

REVISTA ARIEL

DIRECTOR:
FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN:
ANEXA A LA DIRECCIÓN.

Dirección y Administración: ESQUINA STREBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE... Teléfono No. 64.

SUMARIO

- 1.—Carta del ilustre cubano Agustín Acosta.
- 2.—El negocio siniestro, Camilo A. Castro.
- 3.—La Municipalidad de Tegucigalpa aprueba por unanimidad una excitativa de la REVISTA ARIEL.
- 4.—La República de Maracaibo, Antonio Escobar.
- 5.—La más fuerte montura.
- 6.—Contra el Empréstito de la Muerte, Carlos G. del Cid.
- 7.—Algunas anécdotas de hombres de letras.
- 8.—El museo negro.
- 9.—La edad por dentro, Daniel de la Vega.
- 10.—El regreso de los emigrados, Modesto Rodas Alvarado.
- 11.—Concentrémonos, César Valladares.
- 12.—Moral periodística, El Imperialismo se quitó la máscara, F. Peck Fernández.
- 13.—Puerto Rico bajo los Estados Unidos, La Reforma Social.
- 14.—La joven y bella señora Clemencia de Monterroso, (esposa del talentoso caricaturista centroamericano Augusto Monterroso).
- 15.—El reclamo de las débiles naciones ultrajadas, José Pineda.
- 16.—El enfermo, con la opinión de sus vecinos, se recetó, M. Sánchez.
- 17.—Opinión sobre el Congreso Panamericano de Periodistas, Luis C. Sepúlveda.
- 18.—El indiano, Andrés Eloy Blanco.
- 19.—Santiago de Compostela, Ramón del Valle-Inclán.
- 20.—Menú de una comida del Emperador Maximiliano, Próspero Mirador.
- 21.—Los rótulos en idiomas extranjeros.
- 22.—Amor libre, no, Gina Lombroso.
- 23.—Carta del Barón de Franzenstein para el Director de la REVISTA ARIEL.
- 24.—Credo patriótico.
- 25.—Prólogo del libro VENEZUELA AGONIZANTE, Latinoamericanismo, José Vasconcelos.
- 26.—Los hombres fuertes, Miguel de Unamuno.
- 27.—Las librerías del Sena, Luis Andrés Zúñiga.
- 28.—Cosas viejas siempre nuevas, Trinidad Fiallos.
- 29.—Acción Cívica, Gustavo A. Prado.
- 30.—Párrafos de un discurso pronunciado en la Cámara de Diputados de México por Alfredo L. Palacios.
- 31.—Un andarín ilustrado, J. M. Ramírez Díaz.
- 32.—La prensa y el pueblo de Costa Rica aplauden la actitud del Dr. Trejo Castillo.
- 33.—La libélula, Gilberto González y Contreras.
- 34.—En las bodas de Healy, Rafael Heliodoro Valle.
- 35.—Ahasvero, Jerónimo Coignard.
- 36.—Imagen agreste, Alma medioeval, Froylán Turcios.
- 37.—Cordial saludo, La Dirección.
- 38.—Pensamiento sobre la autonomía de Centro-América, D. Gutiérrez.
- 39.—Fracasó el empréstito que intentaba contratar el Gobierno de Costa Rica.
- 40.—Notas.

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

REVISTA ARIEL

COYOCUTENA

D. cablegráfica:
INDIO.

Escuela de Agricultura Práctica.
Director y propietario: POMPILIO ORTEGA.
La Libertad, Comayagua, Honduras, C. A.

HAY PENSIONADO INTERNO

Este centro de cultura se ha organizado con personales esfuerzos de su director, quien confía en que Honduras no ha de dejarlo perecer por inanición.

COLECCIONES DE ARIEL

La colección de los primeros 25 números de esta revista importa \$ 6.00. La enviamos por correo a quien la solicite, previa remisión de su valor.

CUYAMEL FRUIT COMPANY

STEAMSHIP SERVICE

Vapores directos para pasajeros y flete entre Puerto Cortés, Omoa y Nueva Orleans, E. U. de A.

—SUCURSALES: Puerto Cortés y Omoa, Honduras—
—Gerente del Tráfico —Cuyamel Building—
410 Camp Street, Nueva Orleans. La.

Juan R. López Comercial S. A.

Tela, San Pedro Sula, Siguatepeque.
Honduras, Centro América.

Importación, Exportación. Mercaderías en general.

Productos del país.

En conexión con la firma Laffite, López y Cía., de La Ceiba y Trujillo.

José María Matute

ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA: en Puerto Cortés. Av. del Ferrocarril. Número 21—B.

**SUSCRIBASE A
LA
REVISTA ARIEL**

**REVISTA DE REVISTAS
EL SEMANARIO NACIONAL**

Gerente: Eduardo I. Aguilar
Director: Manuel Horta.

Srio. de Redacción: Ignacio de Miranda.
Precios de suscripción:
Por un año.....\$ 19.00
Por seis meses.....\$ 10.00
Por tres meses.....\$ 5.00
México, D. F.—México.

Cuarto que se alquila Para oficina se alquila el cuarto que ocupó la Rosario Mining Company en la casa Streber. Tiene agua adentro. Llamar al teléfono número 64. O informarse en la Tipografía *La Prensa Libre*.

Librería de Hispano-América:-- Obras de los más grandes autores antiguos y modernos. Precios módicos. Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de *ARIEL*.

Tipografía LA PRENSA LIBRE:-- Contigua a la casa del Dr. Jorge Callejas. Se ejecutan trabajos a precios más económicos que los de los otros talleres de la capital.

ACCION CIVICA:-- REVISTA PARA EL HOGAR Y LA ESCUELA.

REVISTA ARIEL

DIRECTOR: FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN: Anexa a la Dirección.

AÑO II. † TEGUCIGALPA, HONDURAS, CENTRO-AMÉRICA, 15 DE JULIO DE 1926. † NÚM. 27.

Carta del ilustre cubano Agustín Acosta

República de Cuba. Jagüey Grande, 16 de junio de 1926.
A Froylán Turcios, en Honduras.

Mi querido Turcios:

Nada le he dicho de la resurrección de *Ariel*. Y, sin embargo, mi alma no ha estado huérfana de emoción en presencia del acontecimiento.

Me interesa el aspecto político de la vida de usted, porque afirma al poeta, al artista, preocupado en el porvenir de su tierra. Hay en todos sus artículos una oposición científica y discreta: consejo que valdría por cien revoluciones, si su patria, diferenciándose de todas las patrias, oyera el consejo de sus hijos mejores.

A usted le preocupa hondamente la política exterior de Honduras, del mismo modo que a mí la de Cuba. Un enorme tentáculo repugnante se está extendiendo hacia nuestra América. En su extremo lleva un saco de oro, el cual ofrece a la codicia sin escrúpulo de los que quieren hipotecar la tierra propia. El empréstito de hoy será la guillotina de mañana. Comenzaremos por la intervención de las aduanas. Terminaremos sabe Dios por qué más amargas intervenciones. Dentro de unos días le enviaré mi poema *La zafra*, que trata, si bien ligeramente, el asunto, como para que sugiera posibilidades en los nuestros.

Paréceme que los poetas vamos a tener que alzar la voz en el Continente, porque si esa tarea la dejamos a los políticos, todo se hundirá. Acaso sea nuestra misión en esta mitad de siglo imperialista. Si la cumplimos con entereza, y evitamos sin lucha el desastre, ya podremos morir tranquilos.

Observo indecisión en el Coloso, y me hago todo ojos para mirar, simpaticísimamente, a ese gran pueblo hermano que es como un faro y como una fortaleza: MÉXICO. Tengo fe en México. Es altivo, es valiente. Es digno de nuestra fe y, por tanto, merece el poema inmenso que yo le haría si fuera digno de tan alta gloria.

Sé menos de Honduras. Pero está usted en ella. Está la voz que no puede callarse. Está el verbo que suaviza y atruena cuando es necesario. No sé de las otras repúblicas del Centro, con excepción de Costa Rica, cuyo saludo recibo periódicamente por la palabra tan noble y tan alta de García Monge. Creo que, a pesar de las infinitas revoluciones de esos países, todavía no se ha hecho la verdadera revolución la que ponga en juego almas en vez de intereses políticos extranjeros.

Creo que usted no debe ir ahora de viaje. Quédese en Honduras, porque puede hacer falta su presencia en su país. Estos son años de expectación y, por tanto, de crisis. En Cuba hay problema que no se ve, y por eso muchos creen que no hay problema. En realidad no estamos sometidos a los norteamericanos. Es incierto que ellos dominen o que impongan su voluntad al gobierno de Cuba. Nuestra soberanía no se menoscaba en lo más mínimo. Políticamente ellos proceden con nosotros de acuerdo con lo tratado. Bien es cierto que tampoco les hace falta obrar de distinto modo. Económicamente es otra cosa. Por ahí vendrá la absorción que ellos pretenden, que ellos no conseguirán.

Cuando usted oiga decir que Cuba está sometida al yanqui, desmiéntalo usted en mi nombre. Acaso hubo unos años en que el fenómeno comenzó a producirse, pero ya pasó felizmente.

Es muy gracioso que yo le hable de política. Yo soy el hombre menos político de la tierra. Pero hay casos, querido Turcios, en que estar ausente significa estar con los otros.

No más por ahora. Le felicita y le abraza de todo corazón, su

AGUSTÍN ACOSTA.

EL NEGOCIO SINIESTRO

Nueva Armenia, Atlántida, 18 de junio de 1926.

Señor don Froylán Turcios.
Tegucigalpa.

Querido poeta:—Grande es el motivo que me impulsa a dirigirle mi más sincera felicitación por su labor altamente patriótica como es la de tratar de impedir que se verifique el proyectado empréstito que tanto anhelan consumir algunos hijos obcecados de nuestra amada Honduras; empréstito que de llevarse a cabo sería la pérdida total de nuestras libertades, sucumbiendo nuestra soberanía bajo la planta funesta de los yankees.

Sus frases memorables ante el Congreso de este año y ante el *Grupo Renovación* son el exponente vibrante y sonoro, claro y profético, que ha resonado hasta en los más apartados rincones de la patria como la voz del trueno.

¡Es la voz del alto patriota que previendo las funestísimas consecuencias que nos acarrearía ese monstruo que se llama empréstito, ha levantado el grito de protesta en medio de ese mar tumultuoso que amenaza inundarnos!

.....Honduras, patria sufrida que atraviesas un presente doloroso, de oprobios y de vergüenza! Si tus malos hijos pretenden entregarte maniatada a la raza del norte, que no te abrumen sus amenazas y no olvides que también tienes hijos que antes de verte esclavizada preferirán la muerte. Allí tienes el portavoz de muchos humildes pero valientes y dignos descendientes de Lempira. Allí está la brillante pluma de Turcios que fustigará con justa indignación la inicua pretensión de los amigos de Wall Street.

Poeta:—Por mi medio lo felicitan muchos amigos residentes en ésta, y, sobre las cálidas brisas de estos climas, las bellas de este litoral le anticipan el perfume de los nardos con que tejerán la guirnalda que ha de ceñir su frente como trofeo de su grande victoria. Yo le reitero mis felicitaciones más sinceras, rogando a Ud. aceptar mi más rendido aprecio, admiración y respeto.

CAMILO A. CASTRO.

La Municipalidad de Tegucigalpa aprueba por unanimidad una excitativa de la REVISTA ARIEL

Tegucigalpa, 2 de julio de 1926.

Señor don Froylán Turcios.

Presente.

Para su conocimiento tengo el gusto de transcribirle el punto de acta que textualmente dice: «Sesión ordinaria celebrada por la Municipalidad de Tegucigalpa, el día martes quince de junio de mil novecientos veintiséis, las siete de la noche, en el salón municipal.—Presidió el señor Alcalde don J. Tomás Quiñónez A., con asistencia de los Regidores don Miguel Irías B., don Francisco I. Mazier, don Manuel Midence, don León Jiron E., don Alejandro Durón., don Medardo Zúñiga V., don Juan V. Moncada y el infrascrito Secretario. —1º—Se leyó, aprobó y firmó el acta anterior.—2º.....3º.....4º.....5º.....6º.....7º.....8º.....9º—MOCIÓN.—HONORABLE CORPORACIÓN MUNICIPAL.—El que suscribe, muy respetuosamente, viene ante Vos a manifestaros: que en el número veintitrés de la simpática e ilustrativa *Revista Ariel*, correspondiente al quince de mayo próximo pasado, y que tan acertadamente dirige en esta capital el inspirado poeta don Froylán Turcios, vió, con verdadero agrado, en la primera página de la referida publicación, una excitativa dirigida a los alcaldes de Tegucigalpa y Comayagüela, contraída a pedir que los referidos funcionarios, de acuerdo con los demás miembros municipales, dispongan, de la mejor manera posible, una inspección de rótulos públicos, ordenando a sus respectivos dueños la corrección de los que en español estén mal escritos y el cambio de todos aquellos que se encuentren escritos en idioma extranjero, por otros de igual significado en lengua de Castilla. Y como considero de suma importancia la excitativa lanzada por la *Revista Ariel*, ya que el castellano es tan rico en vocablos que no hay necesidad de recurrir a otra lengua para anunciar cualquier negocio o industria, en mi carácter de Alcalde Municipal de esta ciudad hago formal moción en el sentido de que, al igual que en San Salvador, procedamos a la inspección de rótulos públicos, trasladando al idioma español los que se encuentran escritos en idiomas extranjeros; moción que me permito hacer en apoyo a la patriótica excitativa de mi querido amigo y laureado poeta don Froylán Turcios.—J. T. Quiñónez A.—Tegucigalpa, 15 de junio de 1926.»—Tomada en consideración la moción del Señor Alcalde, fué aprobada por unanimidad.—10.—Se levantó la sesión.—(f) J. T. Quiñónez A.—(f) Miguel Irías B.—(f) Manuel Midence F.—(f) M. Zúñiga V.—(f) Francisco I. Mazier.—(f) Alejandro Durón.—(f) Manuel Alvarado, Srío.»

De Ud., con toda consideración, muy atento y seguro servidor.

MANUEL ALVARADO,
Srío.

EL GRAN LIBRO DE SARMIENTO:

Facundo, \$ 2.00
LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA.

NOVELA OCULTISTA SENSACIONAL:

Franz Spunda, *La reencarnación*, \$ 2.50.

OBRAS IMPORTANTES

Nitti, *La tragedia de Europa*, \$ 3.50
Pereyra, *La Tercera Internacional*, 2.00
Vast, *Pequeña historia de la gran guerra*, 4.00
Sanín Cano, *La civilización manual y otros ensayos*, 3.00

OBRAS DE BLASCO IBAÑEZ A \$ 2.50 CADA VOLUMEN

—Los cuatro jinetes del Apocalipsis
—Los enemigos de la mujer
—Mare nostrum
—La tierra de todos
—Los argonautas

LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA.

La república de Maracaibo

—¿Cómo?—se dirá.—Pero ¿no habíamos quedado en que Maracaibo era un lago con figura de botella?

Verdad, eso era antes, cuando no había petróleo por allí; ahora, cuando lo hay y tanto que batirá el record y dejará atrás a México, aquello amenaza con convertirse en una república. Mientras que en México el área petrolífera es de unos cincuenta mil acres, en la cuenca de Maracaibo hay pozos en un área 300 veces mayor; áreas que se han repartido veinte compañías extranjeras, entre americanas, británicas y holandesas. En una extensión en la cual cabría alguna de las pequeñas naciones de Europa se ha dado con el precioso y maloliente aceite en puntos muy distantes unos de otros. Sólo el yacimiento de Mene Grande produce más que todos los de California.

Aquella región está 140 millas más cerca de Nueva York que Tampico, el gran puerto mexicano por donde sale el petróleo; detalle interesante; el cual significa que el aceite crudo venezolano se puede transportar más barato al Este de los Estados Unidos que el de California y el de México.

—No lo dudo—dirá un tal Sánchez. Pero no veo la tostada; esto es, la República de Maracaibo.

—Allá iremos—o irán ellos—a parar. El lago de Maracaibo, que tiene 140 millas de largo y está rodeado de tierras petrolíferas, comunica con el Mar Caribe por un estrecho canal—este es el cuello de la botella—que tiene un largo de 25 millas; al final de este canal se ha formado una barra, que es un semitapón, porque cierra a medias la botella.

Por aquel cuello medio tapado han de pasar los millones de barriles de petróleo extraído—que este año no bajarán de veinte—; pero como los grandes vapores—tanques no pueden entrar en el lago, a causa de su mucho calado, que les impide pasar por la barra, tienen que encargarse del transporte barcos que calen menos de once pies.

De aquí un problema planteado a las filantrópicas compañías extranjeras, que tienen el programa de llevarse todo el petróleo de Venezuela, y acaso, como un buen trozo de los Andes. Y de este problema puede salir la *Republic of Maracaibo*.

Hay tres medios de conseguir que el aceite vaya directamente de los pozos a los vapores—tanques, esas feas naves que han ayudado a Rockefeller a llevar cuarenta años coleccionando millones de dólares como otros humanos coleccionan tabaqueras y estampas del siglo XVIII. Esos tres medios son:

1.—Dragar la barra, con lo que el canal hoy cerrado a los grandes calados, se abrirá a ellos.

2.—Líneas de cañería o tubería—que en inglés se llama *pipes* por la misma razón misteriosa que hay para llamarle *pumpin* a la calabaza—líneas que irían directamente de los pozos a un punto de la costa situado entre la boca del canal y la Península de Paraguaña que está al Este.

3.—Transportar el aceite en pequeños buques—tanques, de poco calado, que podrían cruzar la barra y transbordarían su carga, mar afuera, a grandes—buques, que lo «bombarían», como también decimos en inglés, idioma absurdo, pero el más cómodo y práctico que se conoce.

El plan número uno ya se le ocurrió hace la friolera de 406 años, en 1630, a los españoles, que no eran tan romos como se figuran algunos de sus «convulsivos» descendientes. Varios americanos se lo han propuesto al Gobierno de Venezuela, pero no ha prosperado, porque costaría un dínaral, de 10 a 50 millones de pesos. Habría que hacer un canal de veinte millas de largo, además de eliminar la barra y de dragar todo el lago, para que los barcos de 33 pies de calado pudiesen ir a todas partes; y se tendría que construir grandes muelles.

El plan número 2—líneas de cañería hasta un punto de la costa, sin puerto, y, por lo tanto, desahogado—no tiene partidarios. Una de las humanitarias compañías, después de estudios y pruebas, ha declarado que no es hacedero el cargar buques de esa manera, por lo largas que serían las líneas, por la marejada y por las corrientes.

Se está adoptando el plan número 3, que consiste en emplear barcos—tanques de poco calado, que cargan junto a los pozos, que pueden pasar la barra y transbordar el aceite a buques grandes o llevarlo a la refinería.

Pero no es satisfactorio; porque en unos casos hay trasbordo, lo cual significa retraso y mayor costo; y en otros—llevar directamente el aceite a la refinería en barcos pequeños—se opera más caro que cuando se hace con buques de alto tonelaje.

Se han vuelto los ojos al plan número 1; sin duda es costoso, pero bueno. ¿Y qué es una millonada para esas opulentas compañías aceitosas, que podrían prestársela al Gobierno de Caracas? Y como dice una copla andaluza:

¿Quién titita habiendo gaita?

Suprimida la barra, dragado el lago, la región de Maracaibo tendría una vida económica independiente de la del resto de Venezuela. Aquella región es de más fácil acceso al canal de Panamá que a Caracas, capital de la República; y es una subdivisión geográfica distinta y aislada de la nación; y una de las más ricas.

Y los petroleros que saben trabajar la pro-

paganda, han descubierto y ha publicado la prensa en que anuncian copiosamente que los maracaibeños no son de la misma raza que los otros venezolanos. Son industrioses y dados al ahorro. Se quejan de carecer de influencia en Caracas y de que pagan una parte excesiva de los impuestos. Se nos cuenta que, desde hace medio siglo, se habla allí de independencia política.

Se iría a ella si el Gobierno de Caracas estableciese la independencia económica con la eliminación de esa barra enojosa y el dragado del lago. El capitalista petrolero se encargaría de *refaccionar* la revolución necesaria, que podría ser tan incruenta como la de Panamá, en la que no murió más que un chino «que pasaba por allí por casualidad.»

La tierna república desplegaría al viento su bandera, en la cual, probablemente, pondría por escudo una lata de petróleo, como esas de la *Standard Oil Company*, que el viajero ve en todos los ámbitos del globo: a orillas del río Congo, en el búlgaro Valle de las Rosas, en el desierto de Sahara, en el Kremlin de Moscú, habitado e infectado por los gobernantes bolshéevistas, junto a los primorosos templos de la India y hasta en la puerta trasera de la residencia romana del *Onorevole* Benito Mussolini.

¿Qué haría el Gobierno de Washington—que estaría en el secreto—al ver nacer en el cielo esta nueva estrella de nuestra constelación? ¿Quién no lo sabe? A la República de Panamá la reconoció Roosevelt a las veinticuatro horas de existencia, por tratarse de un canal grande, a la de Maracaibo se la haría esperar 48 en vista de lo pequeño de su canal; porque también hay clases en esto de los canales y de las repúblicas improvisadas por los malhechores capitalísticos y políticos.

Pero se la reconocería. *Dignus est intrare; e ipso facto*, se procedería a *platearla*, con doble t, como ya lo están Cuba y Panamá.

ANTONIO ESCOBAR.

REVISTA ARIEL Y ACCIÓN CÍVICA—publicaciones independientes que representan un gran esfuerzo personal—deberán ser leídas en todos los hogares y escuelas de Honduras.

No persiguen ningún resultado utilitario sino un fin puramente patriótico, en la más alta significación del vocablo.

Todos los hondureños amantes de la soberanía y de la cultura nacionales están obligados a cooperar, material o moralmente, en la obra de trascendencia reconstructiva que, con voluntad inquebrantable, realizan estas revistas.

LA MAS FUERTE MONTURA

Luis XI no tomaba consejo de nadie. Por lo cual, Pedro de Brezé le dijo un día al verlo montado en un caballo pequeño:

—Señor: vuestro caballo es la más fuerte montura que hay en el reino.

—¿Por qué?—dijo Luis XI.

—Porque lleva al rey y a su consejo.

Obras de Dumas

Colección de las tres grandes novelas de Alejandro Dumas: *Los tres Mosqueteros*, *Veinte años después*, *El Vizconde de Bragelone*, diez tomos, pasta, \$ 25.

Librería de Hispano-América

Contra el Empréstito de la Muerte

Marcala, 24 de junio de 1926.

Señor don Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Muy señor mío:

Hace días estamos leyendo todo lo relativo al famoso empréstito que quiere llevar a cabo el Gobierno.

Ud., sereno ante todas las dificultades que le pueden sobrevenir, ha estado haciendo luz sobre tan interesante tópico que nos interesa a los hondureños honrados.

Por más que se diga en su contra, Ud. está con la mayoría de lo que piensan todos los hijos de este desgraciado jirón de tierra centroamericana.

Una cuarta parte del pueblo hondureño deseará el bien llamado *Empréstito de la muerte*—y para esto que son los que tienen cuentas por cobrar del Estado—y que tienen probabilidades de que se les pagará. Muchos dicen que desean el empréstito—todos aquellos que tienen la cuchara grande en sus manos.

Ud., que recoge la impresión de la mayoría de los hondureños—nos puede contestar esta pregunta.

Los que dicen que los sencillos y la mayoría de los habitantes del país desean el compromiso con los norteamericanos están en un error grandísimo, pues si esto se resolviera por elección saldría su opinión completamente derrotada.

Sírvase Ud., señor Turcios, tenerme entre los más adversarios del empréstito y recibir, por ahora, mi más efusiva felicitación por su labor en pro de la autonomía nacional.

Su servidor y amigo.

CARLOS G. DEL CID.

—Sólo es digno de la libertad y de la vida aquel que todos los días se dedica a conquistarlas, y en ello emplea, sin cuidarse del peligro, primero su ardor de niño y después su inteligencia de hombre.
—W. Goethe.

ACCION CIVICA

Revista de difusión patriótica y cultural.

APARECE CADA QUINCE DÍAS EN CUADERNOS DE 36 PÁGINAS.

Director: Froylán TURCIOS.

CONDICIONES:

Serie de 3 números..... 0.75
Número del día..... 0.30
Número atrasado..... 0.40

Corresponde a los agentes un ejemplar de la revista y el 20% de sus productos.

ADMINISTRACIÓN:—Anexa a la Dirección:—Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

—Conviene advertir que cada uno de nosotros nos encontramos, por lo regular, bien dispuestos a reconocer la existencia de la injusticia cuando los que la cometen son otros, y que muy amenudo calificamos de injustos y criminales los actos de los demás, cuando juzgamos que se oponen a los fines que nosotros perseguimos, o cuando contrarían o merman nuestros intereses, de cualquier clase que sean.
—P. Dorado.

ALGUNAS ANECDOTAS DE HOMBRES DE LETRAS

Una de las interesantes anécdotas del célebre humorista Alfonso Allais, es, sin duda, la de *La mujer del marino*, que no se encuentra en la colección de sus obras.

La contó en las pocas ceremonias comidas del *Club Noir*.

«El hombre está en el mar con sus dos hijos, que le sirven de grumetes. Debían haber ya vuelto y la mujer se inquieta, pues se ha levantado viento, la tempestad amenaza y el mar se agita a ojos vistas.

La pobre mujer apoya sus codos en la ventana y espera la vuelta de la barca pescadora, que lleva en sí todo lo que ella ama.

Las nubes se arremolinan. El viento sopla con furia.

Como antes, la hermana Ana, del cuento de Barba Azul, la pobre mujer no ve venir a nadie.

La angustia se acrecienta de momento en momento a medida que se desencadena la tempestad (aquí el excelente Allais se lanzaba a una magnífica descripción de la tempestad y la prolongaba por unos buenos cinco minutos hasta que al fin retornaba al asunto.

—Y la pobre mujer jamás vió aparecer en el horizonte el barco que llevaba a su marido y a sus dos hijos.»

Después, viendo angustiado a su auditorio, Allais concluía:

—Eso no tenía nada de extraordinario, por otra parte, pues la ventana daba a un patio.

También se debe a Alfonso Allais un excelente episodio de la Edad Media:

Un paciente está sometido a la horrible tortura de las uñas. Las dos mandíbulas de madera, a cada lado de cada pie, quebraban los huesos y machucaban las carnes....

El desgraciado lanza gritos horribles.

El verdugo se inclina y le pregunta si tiene algo que confesar. Pero el otro no contesta, agobiado por el dolor. Y el suplicio continúa y se agrava más, apretando aún el aparato de tortura.

Nuevo alarido del hombre interrogado.

—¿Nada tienes que decir?

Heroicamente hace signo negativo.

Se aprietan más aún los brode-

quines. Y entonces el torturado lanza un grito espantable.

El verdugo ordena detenerse a su ayudante, se inclina y se ve que el torturado visiblemente quiere hablar.

—¿Qué dices?

—Dígame ¿no habrá puesto usted la punta para arriba?

De Claudio Farrere:

A bordo de un gran paquebote extranjero los oficiales habían celebrado la Navidad con los pasajeros y la fiesta y los brindis se habían prolongado hasta muy avanzada la noche. De todos modos la navegación no presentaba ningún peligro, el navío marchaba bajo un cielo estrellado en los más seguros pasajes del Océano Índico, entre Ceylán y Singapur.

Pero, pasado algún tiempo, se encontró esta nota escrita en el libro de a bordo por un oficial de cuarto:

—De dos a cuatro de la madrugada hemos navegado en dirección a la luna.... sin que—por otra parte—nos acercáramos mucho a ella.»

El después tan conocido Caillevet albergaba en su casa a Anatole France, en las costas mediterráneas. En aquella época Caillevet redactaba la sección *Yachting*, del *Figaro*.

En ocasión de las regatas de Tolón, como escribiera una crónica para su diario, fué a ver a France y le pidió agregara algunas líneas al artículo. De buen grado, pues no había por qué excusarse. Y France escribió algunas frases impecables, castizas y vigorosas, sin que faltaran en ellas «las velas al sol», «la calma del agua», «los equipajes deslizando», etc.

Dos días después Caillevet, con un ejemplar en la mano, le dice a France:

—¿Ud. se cree, sin duda, un gran escritor?

—¡Bah! ¿Un gran escritor? No, creo que no.

—Ni siquiera un escritor liso y llano. Mire este *Figaro*: se publicó lo escrito por mí; pero han suprimido todo lo que usted agregó....

El escritor hindú Shahid Suhra-

wardy, encontrándose en Rusia durante la revolución, quiso dejar un país tan perturbado.

Pero como era imposible obtener un pasaporte pensó en escaparse a través del Cáucaso y en una feria púsose en relación con varios miembros de la feroz tribu de los tehechens, dueña de la montaña y que podía favorecer la fuga.

Uno de ellos le propuso, entonces, conducirlo ante el jefe para presentarle y obtener el beneplácito. Llegaron, a caballo, hasta la montaña, frente a las tiendas de los indígenas, apercibiendo algo más lejos la larga barba del viejo jefe ciego.

Pero de pronto son acogidos por una granizada de balas, que pasaron silbando por sus oídos.

—¿Qué es eso?—preguntó Shaid todo atemorizado, pues pensó haber caído en una traidora emboscada.

—Así como nosotros damos la bienvenida a nuestros visitantes. Es para demostrarles lo bien que tiramos. ¿Ha visto usted cómo rozan las balas nuestra cabeza, sin tocarla?

—¿No podrían hacer cesar este homenaje? Ya me siento demasiado honrado por la demostración....

—Tranquílcese, jamás osarían tocar a un invitado. Saben perfectamente que si alguno tuviera la desgracia de tocar a un invitado, inmediatamente iría a matarle su abuela.

Beaumarchais tenía una perragalga a la que adoraba, habiendo hecho grabar sobre su collar la siguiente frase:

—«Me llamo Florette. Beaumarchais me pertenece. Vivimos en la calle Vieille-du-Temple.»

LAMARTINE.-- Viaje a Oriente, pasta \$ 3.00, rústica, \$ 2.25.
Librería de PANO-AMÉRICA.

ESTUDIANTINA
LETRAS, CRÍTICA Y ARTE.
Director:—Juan Manuel Villareal.
Organo del Ateneo Estudiantil de La Plata (R. A.)

Dirección y Administración: 1 esq. 49 (C. N.)

EL MUSEO NEGRO

Londres, 1926.—No se trata, como puede creerse, de un museo destinado a albergar los objetos que patentizan la habilidad o la imposición plástica de individuos pertenecientes a la raza negra, acerca de cuyo porvenir han escrito numerosos estudios los etnógrafos más eminentes. Las exteriorizaciones artísticas de los negros no cuentan todavía en la capital del Reino Unido con un museo propio; pero no hay que desesperar y ello vendrá más tarde. El *Museo Negro* de Scotland Yard, cuartel general de la famosa policía inglesa, contiene objetos y recuerdos macabros y de ahí su nombre de *negro*, porque es sabido que en el sentido figurado el color negro simboliza lo trágico y desagradable, del mismo modo que su contrario, el rosa, se emplea en el lenguaje de las imágenes para representar los aspectos rientes y gratos de la vida.

La existencia del *Museo Negro* ha sido revelado a muchísimos londinenses en la prensa con ocasión de la visita que ha realizado allí el heredero de la Corona inglesa.

El Príncipe de Gales, que se complace en frecuentar los cafés de moda de Londres y las elegantes reuniones hípcas que tienen por escenario el hipódromo de Ascot, gusta de vez en cuando conocer de *visu* las organizaciones más representativas de la administración inglesa y se presenta a veces sin previo aviso.

Días pasados el príncipe visitó las diversas dependencias de Scotland Yard y examinó con detenida atención el *Museo Negro*, que es seguramente único en su clase y está exclusivamente integrado por objetos pertenecientes a los grandes criminales. El príncipe, acompañado y guiado por el Director General de Policía sir William Hanwood, recorrió los distintos departamentos del *Black Museum*. Se contempló varias cartas escritas con tinta roja por Jack el *destripador*, siniestro personaje de los suburbios londinenses cuyos crímenes monstruosos ocuparon la atención no solamente de la policía inglesa, sino de la norteamericana. La historia de Jack el *destripador* es popularísima en Inglaterra. El terrible criminal seducía con promesas y dulces palabras a sus víctimas, todas ellas mujeres, y después las asesinaba cortándoles un trozo de

viscera que guardaba como recuerdo.

En el mismo museo se conservan los utensillos que utilizaba en sus envenenamientos el tristemente célebre doctor Neil Cream.

Figuran, asimismo, en el triste recinto, el diario y otros documentos del *leader* irlandés sir Roger Casement, pasado por las armas en la torre de Londres en la última guerra; las cuerdas de que se valía la criminal Mrs. Dye para estrangular a niños y niñas de corta edad, y el trozo de camisa que determinó la condena del dentista Crippen, también criminal notorio.

Después el príncipe de Gales pasó a visitar el famoso gabinete de identificaciones, en el que existen más de 500.000 fichas y huellas digitales de criminales y ladrones de nota.

La edad por dentro

—Marta— dice sofocadamente una chica—tiene cincuenta años, y se pinta los ojos, viste a la moda, va a paseos, y siempre parece una muchacha. ¿No es esto una ridiculez?

—No. Porque tener entusiasmo para ensombrecerse las pestañas, y para revolver encajes en todas las tiendas, tener ilusión para caminar hacia los parques y los teatros, tener fuerzas para reír como una chiquilla, es juventud.

¿Por qué las actrices—se pregunta a menudo—tardan tanto en envejecer?

—Porque viven ilusionadas. Y la juventud es eso. Ilusión. Nada más que ilusión. Ellas deberían envejecer más aprisa que todas las mujeres, porque su vida es devoradora. Sobre cada uno de sus días sopla un huracán. El reparto de los papeles les trae una ansiedad. La modista que no alcanza a tenerles los trajes para el día del estreno, las hace llorar. Los gustos veleidosos del público una noche las envenena de tristeza, y las enloquece de soberbia al día siguiente. Su vida es mudanza, jornada de gloria y de miseria, carcajada con lágrimas, minuto que trae cóleras y paraísos. A los treinta años deberían parecer ancianas, y, sin embargo...

Y, sin embargo, suena el timbre, sube el telón, rompe la orquesta, y ellas aparecen en escena, frescas y ligeras como rapazas que empiezan golosas a vivir. ¿Cómo conservan tan rotunda juventud?

—Es la pintura—murmuran.

—No.

—Los vestidos.

—Tampoco. Es la ilusión que, como una lámpara sagrada, llevan ardiendo en el pecho. Cada noche, el aplauso—y el aplauso significa para ellas la fortuna y la gloria—puede caer, tempestuoso, a sus pies. ¿Hoy no fué? No importa. Será mañana... Y, mientras ellas están absortas en esta lotería satánica y divina, pasan los años sin apagarle la luz de los ojos ni las llamas de la voz.

El que no sabe soñar con desfreno será un anciano a los veinte años. Cada camino le parecerá largo y empinado; cada empresa, dudosa; cada amor, frío y pasajero. Vivirá en la quietud, y cada día, que para los jóvenes es un relámpago, será para él jornada monótona, boca muda, desesperante tic-tac de reloj.

Deje usted que Marta, que ha mirado desfallecer cincuenta años, se pinte los ojos, vista a la moda, corra a los paseos y parezca siempre una muchacha. Es que lo es, efectivamente, por dentro. Hay corazones que no cumplen jamás treinta años.

DANIEL DE LA VEGA.

Obras importantes

Llegadas por el último correo
a la Librería de
HISPANO--AMERICA

Eva Reina.—(*El Liro de la mujer*), por Jolanda, 2 tomos, pasta, \$ 4.00

Giffard.—*La guerra infernal*. 2 grandes volúmenes empastados. Libro prodigioso de aventuras, \$ 12.00.

Shepherd.—*Enigmas de la Naturaleza*, pasta, \$ 2.25.

Gitton.—*El submarino de Julio Verne*, \$ 1.50.

Marius André.—*Bolívar y la democracia*, \$ 3.50.

Max Nordau.—*Fábulas de un padre a su hijo*, tomo grande, pasta, \$ 4.00.

—El valor se manifiesta en esfuerzos silenciosos. Aquel que logra soportar todo por amor a la verdad y al deber es más heroico que el valor que se recompensa con honores y títulos.—*Pitágoras*.

—El corazón tiene razones que la razón no conoce.—*Pascal*.

El regreso de los emigrados

¿Por qué no vuelven los hondureños exiliados a su tierra? Sabemos que en El Salvador se les hace una guerra atroz; a Nicaragua no pueden ir por la misma razón. El Gobierno debe pensar en lo que pierde la economía nacional con la falta de aquellas energías: son más de 3.000 los hondureños que ambulan fuera de la Patria atormentados por la miseria y por el dolor del hogar aiente.

Un llamamiento cordial, sin celdas traidoras ni coardes venganzas, acabaría con calamidad tan honda. ¿Cuánto dinero deja de entrar a las arcas nacionales por las contribuciones directas e indirectas que pagarían aquellos ciudadanos? Y además de la pérdida material que al país ocasiona la emigración de tanto hondureño útil, está la depresión moral que sufre la República por el extrañamiento de sus mejores hijos: la mayoría de esa emigración está compuesta de elementos de primer orden en las múltiples actividades del brazo y del espíritu y en este momento de la historia de Honduras, en que se trata de resolver problemas de vida o muerte para la soberanía del país, aquellos buenos hijos no debían estar fuera de él. Yo creo todavía que este Gobierno no intentará contraer compromisos, como el empréstito para el caso, a puerta cerrada, porque tal procedimiento

traería en el futuro consecuencias de incalculables peligros para los que los suscribieran sin la voluntad de los hondureños en su mayoría perfecta. Porque eso que se llama Congreso Nacional, tal como se sufraga actualmente, no representa la voluntad total de la nación. Sólo es una agrupación política la que elige Diputados; las otras se quedan por fuera, enmudecidas unas por los peligros del constante Estado de Sitio y las otras vagando como parias al margen de las fronteras patrias.

Que vengan esos 3.000 hondureños que están padeciendo las heridas que el localismo salvadoreño les infiere injustamente. Esos hermanos nuestros que sufren hambre y desnudez más allá de los lindes de la Patria harán a ésta más fuerte trabajando en su seno. El Dr. Paz Baraona no pierde llamando a los emigrados con honrada intención: que cese la prevención innecesaria y la zozobra del partidismo estrecho, infecundo y criminal. Si una parte de esa emigración no piensa de igual manera que la agrupación que tiene ahora el mando, nada se pierde con ello porque, precisamente, el progreso sólo es posible allí donde el pensamiento se expande con amplia libertad.

MODESTO RODAS ALVARADO.

Julio de 1926.

Concentrémonos

Para ARIEL.

Hay un anhelo unánime de concentración. Queremos derramar nos en nuestro propio suelo; deseamos prodigarnos en nuestra propia tierra.

Queremos que todo lo grande, todo lo valioso, todo lo noble que tengamos y podamos dar, sea para Honduras y para el bien de Honduras. Que ella no sólo recoja el desprestigio de nuestros múltiples yerros; que no sólo lleve el baldón infamante de nuestra vida semibárbara, sino que también se lustre con nuestras virtudes y reciba el impulso de todo nuestro esfuerzo.

Queremos que el Poeta, antes que lo exótico, antes que todo eso que sabe a francés o huele a yankee, cante lo nuestro; nuestra vida criolla, con todos sus dolores, con todas sus tristezas, con el ropaje propio de todos sus encantos.

Queremos que el Maestro hondureñice el alma de los niños; que sepan cuántos somos y hasta dónde llegamos; que les diga todo lo malo que hemos hecho y todo lo bueno que podemos hacer.

Queremos que el obrero hondureño trabaje aquí en Honduras; que sea para ella el esfuerzo de sus biceps y el producto de sus actividades y energías.

Penetrémonos de que Honduras no es una patria *chica*; que lo que hay son hondureños chicos de corazón y de voluntad, pero capaces de rectificaciones y de enmiendas.

Amemos a Honduras sobre todas las cosas. Amémosla con ese amor que inspiran las amadas desventuradas, que eternamente llevan los ojos húmedos de llanto.

Amémosla por desgraciada, por sufrida y, antes que todo y sobre todo, por que es NUESTRA.

CÉSAR VALLADARES.

1926

ACCION CIVICA

Sumario del número 4. — 5 de julio de 1926.

La misión trascendente de las niñas de las escuelas y colegios de Honduras, Froylán Turcios.—*Sir Carlos Bell, Admiración y homenaje a los grandes hombres*, Samuel Smiles.—*Ideas y observaciones*, E. Claros V.—*Príncipe caballero*.—*Barriletes, Arañas*, Froylán Turcios.—*El pequeño patriota paduano*, *El deber de los niños en la calle*, Edmundo de Amicis.—*La araña y el gusano de seda*, Antonio Francisco de Le Bailly.—*¿Cuándo?*, José Pinoda.—*Centro-América debe a Morazán la libertad de conciencia*, Lorenzo Montúfar.—*Influencia de Honduras en el desenvolvimiento cultural de Costa Rica*, Luis Felipe González.—*La constancia*, Juan de Arguijo.—*El castigo a los niños*, Marco Aurelio.—*El cafre y el león*, E. S. Z.—*La ingratitud*.—*Palabras de Francisco Pi y Margall*.—*Un pensamiento sobre el libro*, Eusebio Fiallos V.—*Respeto todas las religiones, No debemos tener miedo de los muertos*, Pablo Mantegazza.—*La niña a quien se le confiaron secretos de Estado*, Estanislao S. Zeballos.—*La oración del maestro de escuela*, Frank Crane.—*Los malos ejemplos*, Fenelón.—*Palabras heroicas*.—*El patito feo*, Andersen.—*Voces profundas*, El Maestro, México.—*Viacrucis*, Henry George.—*Amor al trabajo*, Humberto Bórquez Solar.—*El espejo*, Pedro Prado.—*Atenuante absurdo*.—*Los ricos han de saber serlo*, Ricardo León.—*Placer fugaz*.—*La manía de fumar*, Dr. J. Roubinovicht.—*Acto de amor*, Gina Lombroso.

LIBROS DE ATKINSON

A \$ 3.00 cada volumen, pasta elegante:

—*El supremo poder. Quiere y podrás. Confía en tí. Conócete. Las fuerzas ocultas.*

A \$ 2.50:

Vivid como os digo. El éxito en los negocios y en la vida.

Librería de Hispano-América.

Moral periodística

— 0 —

Refiriéndose a la prensa norteamericana Mr. Walter Sherman, escritor liberal de los Estados Unidos se ha expresado así:—Antes pagábamos al tren de aseo para que nos sacara la basura del patio; ahora pagamos al periodista para que nos la tire enfrente de la puerta.

Declaración bastante atrevida. Pero el que haya estudiado detenidamente el periódico yanqui se convencerá que las palabras anteriores llevan mucho de verdad. Upton Sinclair, sociólogo estadounidense, en su libro *Bras Check*, ha hecho un estudio profundo del periodismo en la Gran Unión. Ha comprobado, con magníficos documentos, que la prensa de su país está controlada en su mayoría por el capitalismo de Wall Street.

Basta con Estados Unidos. Hay que venir a Honduras. Cuatro palabras serán harto suficientes para trazar la evolución periodística entre nosotros. Nuestros periódicos han sido casi siempre órganos de los mal llamados partidos políticos. Su misión: bajar y subir presidentes. Entre nosotros los derechos del pueblo, tan promulgados en la prensa, no han sido más que los derechos de los *matasietes*, ejercitados para su bienestar particular. Su misión criminal—si se nos permite el vocablo—ha consistido en lanzar al pueblo a blanquear los cerros con sus huesos.

Tal el pasado. Malo. ¿Y el presente? Se empeora. Una tendencia yanquifílica se manifiesta en nuestro ambiente. Ya hay entre nosotros defensores de Wall Street. Ciertos de nuestros hombres se han tornado en ardientes propagadores de mentiras reconocidas por toda persona de estudios. No faltan los periodistas que recetan medicinas norteamericanas para enfermedades tropicales.

Con la invasión del capital norteamericano han surgido problemas de orden económico y social. No venimos a plantearlos: están ya planteados. Desconocerlos no implica de ninguna manera darles solución.

La prensa capitalista—que la hay, querámoslo o no—trata de esconder estos problemas del criterio público. Nos dice que no hay problema obrero, que no hay problema de tierras, etc. Pero el asunto es bastante discutible.

Mucho tendrán que decirnos nuestras clases obreras que luchan por la vida en la Costa Norte. Malos salarios, habitaciones antihigiénicas y excesivas horas de trabajo, son hechos irrefutables en la vida de nuestro obrero bajo la férula de compañías extranjeras.

El hondureño debe ya darse cuenta cabal de la actuación de ciertos periodistas al tratar asuntos de índole nacional e internacional. El hondureño debe fijarse bien que *aunque sea sabios rectificar*, esos cambios se deben a conveniencias personales y no al amor por la verdad. De los hombres que ayer no más nos decían—para citar ejemplos—que la doctrina Monroe sólo ha servido para borrar soberanías latinoamericanas, y que hoy nos dicen que nuestra salvación está en Washington, no debemos confiar. Hombres de carácter son los que deben orientarnos.

F. PECK FERNÁNDEZ.

De *Renovación*, T eguc igtlt.

PUERTO RICO BAJO LOS ESTADOS UNIDOS

MILLARES de portorriqueños, que suscriben “como ciudadanos de los Estados Unidos, nacidos y residentes de la Isla de Puerto Rico”, han dirigido al Presidente y al Congreso de los Estados Unidos un memorial en que exponen “los males que sufre toda la comunidad portorriqueña y principalmente entre sus clases campesinas y obreras, con el objeto de obtener remedios adecuados, por ser el Presidente y el Congreso de los Estados Unidos de Norte América las únicas autoridades que pueden corregirlos y remediarlos.”

Puerto Rico sufre, dicen las víctimas de la situación en que el país se encuentra después de más de un cuarto de siglo de dominación americana, “una condición económica y social que linda con el pauperismo y la miseria”; y prosigue: “los recursos de nuestro suelo son absorbidos y dominados, en tal forma, que el buen pueblo portorriqueño está prácticamente organizado y constituido en una factoría de siervos industriales.”

“Las enormes riquezas que producimos, que se elevan a muchos millones de dólares al año, emigran en más de un 70 por ciento distribuidas en forma de dividendos e intereses, para accionistas y bonistas que residen en las grandes urbes europeas y americanas. En tal sentido, nuestro numerario en circulación apenas si llega a pesos 70.000.00, imposibilitando la creación de nuevas empresas y medios de vida, afectando la maquinaria de nuestro gobierno.

“La deuda pública alcanza en las arcas insulares a \$26.000.000 y en las municipalidades a \$15.000.000, que hacen un total de pesos \$41.000.000. A un 5 por ciento de interés anual, dentro de 10 años tendremos que pagar la suma de \$60.000.000. Nuestras emisiones de bonos llegan ya al año 1954. Estamos, pues, en plena bancarrota.

“Un poder invisible, representado por las grandes acumulaciones del capital, residente y no residente, interviene y determina por su acción contributiva, hasta dónde pueden y deben llegar nuestros presupuestos insulares y la proporción de los servicios públicos a que debe atenderse.

“Atacadas ante los tribunales todas las fuentes contributivas del gobierno de Puerto Rico, por estos poderosos intereses, gravita hoy sobre el erario público un déficit de \$5.000.000 que, para cubrirle, obliga a rebajar el presupuesto insular, marcando un descenso en la cultura y civilización del pueblo portorriqueño.

“La salud pública, por falta de recursos, no recibe la atención necesaria. La anemia, la tuberculosis, la malaria y numerosas enfermedades propias de nuestro clima, sacrifican anualmente miles de niños y hacen de nuestra población, en su gran mayoría, un cementerio de seres vivientes.

“Todavía las cifras del analfabetismo son altas, para una población de 1.300.000 habitantes. La nación descubridora dejó la cifra del 75 por ciento, habiendo decrecido hasta un 60 por ciento. El 50 por ciento de la población de Puerto Rico nace y muere analfabeta. Y en estos momentos, en que los intereses creados del tipo borbónico tratan de detener la marcha del gobierno en la obra de civilización y cultura, que le está encomendada por la ley del progreso universal y respondiendo a las instituciones de democracia

que ha establecido al pueblo de los Estados Unidos en Puerto Rico, reduciendo nuestro presupuesto escolar en más de \$400.000; suprímense 200 escuelas elementales o rurales, lanzando a cerca de 50.000 niños de asientos, y aquella parte de la instrucción que trata de dar sus conocimientos especiales a los educandos, para que puedan entrar preparados en la lucha por la existencia.

“Todos los servicios, que se relacionan con el bienestar del pueblo, se tronchan, para complacer a los que se niegan a pagar las contribuciones y han embargado nuestro tesoro público, impugnando ante los tribunales las leyes contributivas, reduciendo las actividades del gobierno al mismo nivel de miseria en que está el pueblo productor portorriqueño.

“A pesar de que nuestro suelo tiene medios y recursos para impulsar toda clase de empresas industriales, la población obrera de Puerto Rico, en sus tres quintas partes, carece de empleo permanente. Su compensación es ínfima, originando que su alimentación y albergue no le ofrezca los medios adecuados para desenvolver un tipo de ciudadano vigoroso. Y aun cuando existe el principio de que la ley protege a todos por igual, es lo cierto que en las luchas industriales que se han llevado a cabo para mejorar sus condiciones de vida y trabajo, se han producido tragedias horribles, las prisiones han abierto sus puertas para encarcelarse por centenares, se ha aplicado el máximo de las penas, se han aterrorizado pueblos, disparando sus carabinas la fuerza pública, y algunos han caído para no levantarse más, mientras las empresas industriales y agrícolas se han hecho enormemente ricas.

“No existen leyes de seguridad en campos, fábricas y talleres. La mayor parte de la legislación protectora del trabajo se ignora o se enmienda en sentido de hacerla técnica e impracticable.

“En las enfermedades, la ciencia no lleva sus auxilios y sus conocimientos a la población campesina que vive en las cumbres de nuestras montañas.

“Y mientras el pueblo obrero percibe salarios misérrimos tendrá que soportar en estos momentos una nueva contribución indirecta, llamada impuesto sobre las ventas o el consumo, que le encarecerá la vida en más de un 25 por ciento. El costo de la vida en Puerto Rico es dos veces mayor que en los Estados Unidos. El promedio de los salarios es: para los trabajadores industriales, de \$2.50 por día y para los agrícolas de 60 cts. a \$1.00 por día. Esta será la principal fuente de ingresos que tendrá Puerto Rico, ya que los trabajadores, hombres y mujeres, en su inmensa mayoría, por no tener hogares propios ni percibir compensación suficiente, no pueden pagar contribuciones sobre la propiedad o de income-tax y negarse los ricos a pagar la cantidad necesaria para el sostenimiento de las cargas públicas. Estos intereses, los más afortunados y que están en condiciones de soportarlo, se quitan el peso de las contribuciones, para dejarlo descansar sobre los hombros del pueblo infeliz, la gran masa de hombres y mujeres. La población obrera de Puerto Rico llega a 800.000.

“Por voluntad del congreso tenemos un parlamento insular, que elige el pueblo, y una carta de derechos constitucionales similar a la contenida en la constitución de

los Estados Unidos de Norte América. Sin embargo, sólo parte de las prerrogativas constitucionales rigen en nuestra isla, constituyendo ciudadanos de segunda clase. Y, sobre el ejercicio del sufragio, el pueblo ha tenido una amarga experiencia en las últimas elecciones, que ha creado la duda en su mente, de si es posible que pueda esgrimir libremente esa arma, para elegir una asamblea legislativa, que sea su genuina representación y pueda imponer las reformas que son necesarias para su salud y bienestar...

“Puerto Rico ha debido estar ya bajo la égida o dirección del departameto de interior de los Estados Unidos. Sin embargo, continuamos como una posesión militar, colocados bajo la secretaría de guerra.

“Declaramos, finalmente, que las condiciones económicas, sociales y políticas del pueblo de Puerto Rico son insufribles, y que demandan un cambio enérgico en bien de la salud y bienestar de los habitantes de la isla de Puerto Rico.”

Piden en consecuencia que:

“A fin de tener un pleno conocimiento y exacta verdad de los males económicos, sociales y políticos que sufre el pueblo de Puerto Rico, y con el propósito de remediarlos, el congreso de los Estados Unidos nombre una comisión conjunta que venga a la isla, abra audiencias y recorra todo el país, y después de un cuidadoso examen de los hechos que se le sometan y conozca, informe sus resultados al congreso, haciendo las recomendaciones que considere convenientes para asegurar el bienestar económico, social y político de los habitantes de la isla de Puerto Rico.”

La Reforma Social. New York.



LA JOVEN Y BELLA SEÑORA
CLEMENCIA DE MONTERROSO

El reclamo de las débiles naciones ultrajadas

Para ARIEL.

Solón, el inmortal legislador ateniense, se finge loco un luminoso día, y, por las calles apacibles de la ciudad milagrosa, exnadas sus sienes con una corona atrayente, corre... pregonando, en gigantes elegías, la reconquista de la isla de Salamina del poder, a la sazón incontrastable, de sus empedernidos adversarios, los megarenses, con quienes desde antaño su patria con tal fin fiera lucha sostenía, y que la hubieran conservado en su dominio quizá por mucho tiempo, pues en Atenas comenzó a ser delito capital proponer su adquisición por medio de las armas. Cae la isla de Salamina en poder de los atenienses y se ciñe el laurel de la victoria el sabio enloquecido... Pero

como ante el mundo apareciera Atenas como atroz conquistadora, va él, personalmente, a Salamina, hace abrir las sepulturas y los edificios sepulcrales muestra, convenciendo rotundamente a todos que, tanto los cadáveres como estos monumentos, inmóviles estaban mirando hacia el Poniente: jirito misterioso que usaba sólo Atenas para enterrar sus muertos, y demostración palpable del derecho que le asistía, antes y después de la pelea!

Solón debería ser el ejemplo elocuente de los siglos pasados para el presente y venideros siglos en el devenir constante de los pueblos; el viviente freno moral contra todas las humanas ambiciones; el libro abierto que incitara a las naciones fuertes a demostrar—ante el mundo—el derecho que tienen para ultrajar a los países débiles.

Y esto, precisamente, es lo que reclaman las débiles naciones ultrajadas, del imperialismo yankee forjado de ambición: que haga ver la tangibilidad del derecho de su fuerza, la verdad de su conquista, lo positivo de los dominadores medios que va a poner en práctica; que no se deslice en silencio, a escondidas, a hurtadillas, como ha atrapado a Haití, Puerto Rico, Panamá y Santo Domingo, y como pretende cazar a las diminutas Repúblicas de la América Central. Que presente su terrible faz ante el orbe, no por miedo, sino para disimular un poco su injusticia enorme. No se va tan lejos exigiéndole, al igual que a Solón, la comprobación de un derecho que no tiene ni tendrá jamás, porque esta comprobación es imposible. Los pueblos desangrados, los pueblos trucidados por su criminal anhelo de exterminio, le piden más franqueza, más hidalguía en su propia desvergüenza; el abandono de sus actos hipócritas; que no juegue tanto con sus víctimas, que no las martirice, que en ellas no se ensañe, para tragárselas en seguida de un bocado, como los feroces tigres, en las espesas selvas africanas... Unicamente eso le exigen estos pueblos indohispanos, hoy que, por desgracia, se ha podido desterrar la fuerza bruta para abrirle amplio sendero al Ideal que es el Derecho, y que ellos, ni en materia ni en espíritu se unen, como lo soñara el gran Bolívar.

JOSÉ PINEDA.

Julio de 1926.

LIBROS ESCOGIDOS

Amicis.— <i>Corazón</i> , pasta,	\$ 2.25
Pierre Loti.— <i>Las desencantadas</i> ,	2.50
" " <i>Madame Chrysan-</i>	
<i>thème</i> .	2.00
Pierre Loti.— <i>Aziyadé</i> .	2.00
Bourget.— <i>Cosmópolis</i> .	2.00
" <i>Un crimen de amor</i> .	2.00
Flammarión.— <i>Lo desconocido</i> .	1.75
Gómez Carrillo.— <i>En las trin-</i>	
<i>cheras</i> .	2.50

Librería de HISPANO-AMERICA

—Los más insolentes en la prosperidad son en la adversidad los más débiles y cobardes; doblan la cerviz en faltándoles la autoridad, y se les ve tan abatidos como se les conoció soberbios; en un momento pasan de un extremo a otro.—*Fenelón*.

El enfermo, con la opinión de sus vecinos, se recetó

Para *Ariel*.

Tomó el valijín de urgencia y se lo entregó al sirviente, mientras cerraba la puerta de su clínica. Un instante después sonó el teléfono, sonó con alarma precipitada y largamente. El facultativo abrió de nuevo su oficina: —Anda, le dijo al muchacho, y díles que dentro de pocos minutos llegaré: que prepáren agua suficiente para hervir que todo esté listo, mientras recibo el informe del estado de gravedad de uno de mis enfermos, para el cual es ésta llamada. Según supongo.

—¡Ordene Ud. . . . ! Sí. Habla con el Doctor . . . ¿Qué desea . . . ? ¡Ah! Mis horas de consulta, Coronel? Son de 1 a 4 de la tarde. . . Muy bien, lo espero.

Colocó el receptor y marchó hacia su destino.

—Creí, murmuró el médico, que la fiebre de la paciente no ha cedido a la inyección de esta mañana; pero puesto que nada me han dicho, eso indica que todo va bien. Esta llamada tan alarmante me preocupó demasiado y pensé que el estado de ella había empeorado. Pero es el Coronel X quien habla; es indudable que después de esta última campaña esté atacado de fuerte paludismo. Habla y llama en esa forma, porque los de rango militar, en actual servicio y victoriosos, tienen ese tono.

A las 3 de la tarde el Coronel X. llegaba a la clínica. El médico escribía a máquina un diagnóstico solicitado por un cliente, el cual trabajo fué interrumpido para atender lo más pronto al recién visitante. Le ordenó pasar al salón privado para su correspondiente examen, y no le dió tiempo, el mencionado señor, de comenzar el interrogatorio para investigar los antecedentes de la enfermedad que suponía consultarle; sino que se anticipó pidiéndole excusas, en la forma que acostumbra estos clientes inoportunos. Y continuó así: —Nada más deseo recomendarle a la señora C. C. Es una buena amiga y padece de calenturas, con cosas muy feas en el cuerpo. Parece que es la misma enfermedad de su comadre y se curó con sólo las inyecciones de 914. Ya las tiene compradas para evitarle mayor atraso. Díganos Ud. a qué hora se las puede aplicar y a qué precio: considerará el tiempo cómo

anda y se las puede poner cómodamente.

El médico escuchaba en silencio, con asombro, con desagrado, el relato fresco y disparatado de su parroquiano. Y una vez que hubo terminado éste, comenzó la protesta profesional, diciéndole: —Los médicos examinamos a los enfermos para después recetar. Y, según nuestro concepto, emanado de las especiales circunstancias de sus organismos, prescribimos cucharadas, cápsulas, papeles o inyecciones. Las inyecciones las aplica exclusivamente el doctor recetante. Y las otras medicinas son suministradas por los parientes o persona educada, conforme la indicación.

—¡Otra bonita y buena costumbre!—se dijo el médico entre la más amarga sonrisa. Esta gente que nos pregunta cosas que sólo interesan al profesional, al enfermo y sus parientes; esta gente que nos consulta frecuentemente en una calle, en un parque, en un teatro o en cualquier otro lugar, también se receta a su antojo una medicina o inyecciones, sea cual fuere su afección y después viene en solicitud de un médico, para que él concluya un proceso de curación de un enfermo que no conoce, que no ha visto, que no ha examinado. . . .

M. SANCHEZ.

Julio, de 1926.

OPINION SOBRE EL CONGRESO DE PERIODISTAS

Luis C. Sepúlveda, diarista colombiano, escribe lo siguiente acerca del Congreso Panamericano de Periodistas:

«No fué aquello un Congreso. Así como la Historia Sagrada nos dice que todas las cosas están en la mente de Dios, los periodistas debemos decir que este Congreso está en la mente del Dr. Rowe.

Es innecesario redundar sobre lo que ya dije a este respecto; pero sí voy a glosar la opinión que me expuso Arthur Brisbane en visperas del citado Congreso: «. confío en que todos los periodistas de este país sabrán agradecer el honor que los colegas de Hispano-América nos hacen con su visita.»

El caso es que los periodistas de este país brillaron por su ausencia en las sesiones. En cambio asistieron varias decenas de manufactureros de periódicos, o

mejor dicho, de industriales de periodismo. Aquí se llama *editor* al dueño de la planta y del capital que sirven para producir un periódico. Y sólo fueron *editores* los norteamericanos que asistieron al Primer Congreso Panamericano de Periodistas. Además, todos los manufactureros de prensas, linotipos, intertipos, papel, tintas, fotograbados, dueños de agencias de noticias y de compañías cablegráficas, y nada más.

A excepción de un pequeño grupo de diaristas, a quienes tuvo oportunidad de presentar a tres o cuatro de las figuras sustantivas del periodismo neoyorquino, se puede decir que los periodistas hispanoamericanos no conocieron a sus colegas de esta tierra.»

EL INDIANO

Existen dos Américas: una salvaje la de los grandes ríos y las negras selvas, la del paludismo y los caimanes; esa América de leyendas es, desgraciadamente, la que se conoce en España. . . .

Esa América de las selvas fantásticas existe y está casi explotada; allí está el Dorado. Pero hay otra, la América confortable, la higienizada, la de los grandes centros donde hay liebres y donde apenas se ve en los jardines algún tigre dormido o algún caimán filósofo, subvencionados por el Gobierno para que conserven la reputación tropical. Pues bien, esa última América no la conoce España, y esa América la conoce el indiano. Esa América, que es reflejo de España; esa tierra confortable y saludable, es familiar al hombre que fué a trabajarla y terminó por amarla. Y el indiano conoce también la otra América, la de los grandes bosques, la de los grandes ríos, la de los vastos llanos. Y allí sabe vencer y se hace hermano de la Naturaleza, fuerte y sana.

El indiano es el tipo moderno del conquistador, el más fuerte ejemplar de la familia española. El indiano va a América y sueña con España; vuelve a España y sueña con América; luego el indiano realiza el tipo ideal del porvenir; con un concepto de patria más vasto que el nuestro, ese hombre es el ciudadano de la gran Nación Unida; el único que realiza en algo el futuro sueño de fusión hispanoamericana.

ANDRÉS ELOY BLANCO.

Santiago de Compostela

De todas las rancias ciudades españolas, la que parece inmobilizada en un sueño de granito, inmutable y eterno, es Santiago de Compostela. La ciudad de las conchas acendra su aroma piadoso como las rosas que en las estancias cerradas exhalan al marchitarse su más delicada fragancia. Rosa mística de piedra, flor romántica y tosca, como en el tiempo de las peregrinaciones conserva una gracia ingenua del viejo latín rimado. Día por día, la oración de mil años renace en el tañido de sus cien campanas, en la sombra de sus pórticos con santos y mendigos, en el silencio sonoro de sus atrios con flores franciscanas entre la juntura de las losas, en el verdor cristalino de sus campos de romerías, con aquellos robles de escamados troncos que recuerdan las viviendas de los ermitaños.

El romance es lo único que vive con vida potente en el cerco de estas ciudades de adobe, donde sólo por acaso se encuentra algún sillar más fuerte que los siglos. Y Compostela, como los peregrinos de calva sien y resplandeciente faz, está llena de una emoción ingenua y romántica de que carece Toledo. Toledo es en todos sus momentos la calavera que ríe con tres dientes sobre el infolio de un anacoreta y dice que todo es polvo. La ciudad castellana, evocadora como una crónica, sabe de reyes y reinas, de abades y condes, de frailes inquisidores y de judíos mercaderes. En Toledo cada hora arrastra un fantasma distinto. Pero Compostela, inmobilizada en el éxtasis de los peregrinos, junta todas sus piedras en una sola evocación, y la cadena de siglos tuvo siempre en sus ecos la misma resonancia. Allí las horas son una misma hora, eternamente repetida bajo el cielo lluvioso.

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN.

DOSTOYEWSKI:

Diario de un escolar, \$ 2.25
El ladrón honrado, 2.25

Librería de Hispano-América.

UNA BELLA NOVELA:

CHANTEPLEURE, *Lil, de los ojos color del tiempo*, pasta, \$ 3.00.

Librería de Hispano-América.

El Imperialismo se quitó la máscara

El Gobierno americano no amenaza; él ha tomado medidas de fuerza armada en fuerza de defender los intereses americanos y mediando una provocación.

El Cronista, No. 3.602.

Las palabras que anteceden son parte de las declaraciones que el Encargado de Negocios de Estados Unidos en Nicaragua, Mr. Dennis, hizo ante el Gobierno de aquella República.

He aquí el tono de voz con que la hermana del Norte nos habla oficialmente. No amenaza para defender los intereses americanos: manda fuerza armada. Hechos y no palabras. Después de tantos hechos históricos vienen ahora las declaraciones oficiales a quitarle la máscara al Imperialismo. No siendo míopes ni padeciendo de yanquifobia, esto se ve a las claras.

Fijese bien Honduras. Honduras que está para tirarse en brazos del Tío Sam. Honduras, la joven sugestionada, deseosa de sentir el beso nórdico. ¿Y quien la ha sugestionado?

Hay proxenetas de por medio. Los proxenetas que hacen opinión pública. Su campaña ha sido tenaz y talvez logren sus propósitos. Talvez logren ser paraninfos del enlace.

La propaganda en favor de la dominación yanqui ha pasado de los límites de Honduras. Últimamente hemos recibido una carta de un compañero de estudios de una de las universidades norteamericanas donde nos avisa que hay artículos traducidos al inglés de escritores hondureños que se declaran en favor del empréstito. Escritores hondureños que quieren que "el americano venga a arreglar las cosas y a nombrar presidentes."

—¿Qué es eso?—nos pregunta el buen amigo norteamericano. ¿No saben Uds. todavía la suerte que corren los países que piden dinero prestado en Wall Street? ¿No conocen todavía la fuerza de nuestras bayonetas? ¿Ya quieren Uds. entrar en la categoría de Nicaragua?

Así nos habla el compañero norteamericano. Así nos hablaría cualquier hijo legítimo de Lincoln. Pero como hay ya muchos hijos espúrios, el porvenir de

Honduras no es muy halagador. Y más aún, cuando hay hondureños que lamentan, siendo ellos como son, no saber inglés para escupir mejor a sus paisanos.

Estos hondureños partidarios del empréstito argumentan, dicen ellos, a base de ciencia. Se llenan la boca con la frase "arreglo científico de las finanzas hondureñas." Y razonan así, a base de ciencia:—El empréstito es una cuestión de negocios. No es cosa de sentimientos.

Estamos de acuerdo. El empréstito es una cuestión de negocios. Expliquémonos más. Partes contratantes: norteamericanos y hondureños. Por un lado: los mejores negociantes del mundo; por otro: los peores. ¿Resultados a base de ciencia.....?

F. PECK FERNÁNDEZ.

Renovación, Tegucigalpa, 4 de julio de 1926.

M E N U

de la comida que el 11 de noviembre de 1865 se sirvió en la mesa del Emperador Maximiliano, en la ciudad de México, y del cual conservo un ejemplar:

«Sopa de cebada perla. Costillas de salmón. Filetes de ternera con papas a la duquesa. Chochas de medio luto. Turbantes de filetes de pescados. Aspic de pechugas de aves a la financiera. Judías verdes a la maitre d' hotel. Ensaladas. Pavos asados con berros. Budín de pan. Jalea de Rhum. Conserva de chabacanos. Queso y mantequilla. Helado de fram-buesas (sic). Fruta y postres.»

PRÓSPERO MIRADOR

LOS ROTULOS EN IDIOMAS EXTRANJEROS

Cuenta Mariano de Cavia que una tarde salió Porfirio Díaz de paseo por las calles de México. Y aquel viejo, que de nada se sorprendía, se quedó asustado ante la invasión sin freno de rótulos en inglés, en francés, en alemán, en italiano y en chino. Los menos eran, en las vías principales, los que estaban puestos en el idioma patrio.

Se indignó de aquel abuso, llamó al alcalde de la ciudad y le habló así:

—Dentro de un plazo de siete días han de quedar esos letreros en español.

El remedio fué eficaz. Fué como mano de santo.»

AMOR LIBRE, NO

El día que hubiese libertad de amor para todas las mujeres; el día en que se declarase cosa lícita perseguirlo por todos los medios, y la mujer compitiese con el hombre en eso de correr desenfrenadamente tras el placer, la mujer virtuosa perdería todo prestigio y con él toda compensación a su sacrificio, toda posibilidad de recompensa, y acaso toda posibilidad de expansión a su altruismo. Porque allí donde reñase el amor libre no querría ya el hombre compartir con ninguna la carga de la prole, ni casarse siquiera con aquellas mujeres que aún continuasen rindiendo culto a la maternidad. Porque, ¿cómo podría el hombre distinguir a las mujeres buenas de las hembras malas, cuando, merced a las artes de la coquetería, serían las peores las que no le dejarían punto de reposo, haciendo todo lo posible por seducirlo, comprometerlo y alejarlo de las mujeres tímidas, ignorantes de tales recursos y arremacos?

Eso fué, en efecto, lo que sucedió en la Roma de la decadencia, cuando el Gobierno vióse precisado a recurrir a leyes especiales para obligar a los hombres a contraer matrimonio, dándose el caso de suicidarse más de uno por no soportar ni temporalmente la unión de aquellas hembras de su tiempo.

GINA LOMBROSO.

(El Alma de la mujer, página 239).

Selección E. Claros V.

REVISTA ARIEL

Letras, Artes, Ciencias,
Misceláneas.

Director:—**FROYLÁN TURCIOS.**

Aparece el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30) 0.75
Número del día 0.50
Número atrasado 0.60

ADMINISTRACIÓN:
ESQUINA CASA STREBER.
Teléfono No. 64.

—No puede haber cosa más contenta y alegre que la vejez pertrechada con los estudios de la juventud.—*Cicerón.*

Carta del Barón de Franzenstein para el Director de ARIEL

San Salvador, 30 de junio de 1926.

Querido don Froylán:

Con todo mi corazón aplaudo su obra cívica. La escuela de ideas, y el cultivo del estudio por el estudio mismo, sin propósitos utilitarios, deshabitúan del egoísmo.

Sus elevados conceptos forzosamente han de insinuarse en la mente de todos los hombres de bien y ahí se asentarán, árbitros de los juicios y de las acciones. Seguro estoy de que sus pensamientos, inspirados en un patriotismo noble, acabarán tal vez con tener efectos mucho más grandes que el efecto ruidoso y terrible del ejército vencedor de la revolución última, el cual más bien en nulo se resolvió, porque no sirvió a la propagación de una idea elevada.

Bien puede comprenderse que los directores de los asuntos públicos no poseen la vara mágica que hace brotar el pan del cuerpo y el pan del alma; pero en sus manos deberíanse hallar medios para intentar el bien de las muchedumbres, que a la postre es el bien humano, porque, como Spencer ha demostrado en sus *Fundamentos de la Moral*, el egoísmo no puede vivir sin el altruismo, ni este sin aquel, pues ellos son las dos columnas sobre las cuales se asientan las sociedades sanas, las que caminan hacia una Ética equilibrada y verdadera.

En esa tierra querida la riqueza natural inapreciable tiene un sentido de miseria moral y social. En lugar de conservar el más valioso tesoro para la futura generación, se lo entrega, contra una migaja, a las fauces de los dragones del Norte, imitando con esta conducta a Judas que vendió al Divino Maestro por una miserable suma. Las clases medias y altas padecen de la misma miseria. Cada día se dejan comprar y no tienen nada que oponer al dominio de la política absorbente de los yanquis. De la manera de la ayuda financiera, del interés usurario, de la finalidad dominadora, del terrible *sic vos non vobis* no hay que discutir. Los Diputados van detrás de los concesionarios, facilitándoles la creación de empresas exóticas; los mejores abogados buscan como premio de lotería la representación de las Compañías fruteras y de ferrocarriles, aún con el conocimiento de íntimas maquinaciones en contra del Erario nacional. Y hasta la Prensa del país se pone a merced de esas Compañías extranjeras; y los Diputados y Revisores de Concesiones se exaltan contra toda medida que les pueda afectar, procurando para ellos toda suerte de exenciones y privilegios antieconómicos y abrumando de epítetos, hasta deprimentes, a los pocos que protestaron; y si los empresarios yanquis son más poderosos que el propio Gobierno y en no pocas leyes han infiltrado sus intereses, ¿qué se puede esperar donde esto ocurre?

Nos enorgullecemos de la enorme producción bananera. *Exportamos tantos y tantos millones.* Pero esta riqueza es ajena. Los hondureños sirven de peón al Fruit Trust. Y continúan vendiéndole las propiedades, las tierras, en cambio de dinero, para gastarlo, vergonzosamente, en fiestas, en juegos, etc. Eso es criminal.

Por eso, todos debemos aplaudir su campaña patriótica, elevando su autorizada voz contra esos verdaderos traidores que están atrayendo la peor de las servidumbres a cortísimo plazo. Sólo son fuertes los pueblos que tienen grandes fuerzas económicas y recias reservas morales.

¿Quién de nosotros, al recorrer esa tierra bendita, no sintió venir una selva fecundante de vida, de esperanza, que ahora es la canción que envalentona un destino adormecido; ahora el himno que despierta energías quebrantadas: la razón fuerte de la vitalidad del país, la confianza poderosa del futuro nacional?

Restableciendo el rigorismo moral y la lógica, que están hoy en completo olvido en esa capital, se desharán sombras trágicas de aprensión y de terror.

He luchado desde casi dos decenios--en vano--contra el analfabetismo político del país. Siga, pues, usted, querido amigo, con su noble campaña. *Sólo la élite está capacitada de gobernar*—dijo ya

Maeztu.

Y que la heroica tierra de Lempira vuelva a sus patrióticas tradiciones, contra la corriente corruptora de la actualidad, es el más ferviente deseo de su afmo. amigo y entusiasta admirador.

FRANZENSTEIN.

CREDO PATRIOTICO *

CREO en mi Patria, Honduras. CREO que, como hondureño, tengo el deber de volar a su defensa siempre que sufra menoscabo o ultraje de cualquier extraño o de algún hijo mal nacido que trate de oprimirla.

CREO que mi vida, mis intereses, mis capacidades y mis energías, debo ponerlas siempre, desinteresadamente, al servicio de mi Patria, como una prueba de amor y de lealtad, de consecuencia y de hombría, y como un ejemplo para mis hijos y mis compatriotas.

CREO que mi Patria es tan heroica, tan abnegada y tan grande, que merece todo el homenaje de sus hijos y todo el amor de los que viven en su seno: honremos a Honduras.

CREO que mi Patria no ha merecido, no merece, ni merecerá jamás ningún ultraje a su dignidad, ni la enajenación de su soberanía; y, si por una desgracia irreparable, hubiese alguien o algunos tan desnaturalizados que, en cualquier forma, propendieran a su ruina, sean execrados hasta la cuarta generación, y su sola intención sea vituperada siempre, pues el que atenta con el pensamiento contra su Patria es un ciudadano mal nacido e indigno de llamarse hondureño.

CREO que todos los hondureños, sin distinción de categorías y de colores políticos, son mis hermanos. Y, por consiguiente, yo debo esforzarme porque la familia hondureña se unifique en una sola tendencia grande, magnífica, sublime. Unamos nuestras almas; elevemos nuestros corazones en los días de sus gloriosos aniversarios, y celebremos todos los hondureños ante el altar de la Patria, con nuestras conciencias limpias y con la faz resplandeciente de los ciudadanos que saben cumplir con sus deberes.

CREO que todo aquel que, en

* Recibimos, hace pocos días, de San Salvador, este patriótico texto, que publicamos con gusto.

cualquier forma, denigre o vilipendie a mi Patria, es un enemigo común que todo hondureño tiene el deber de castigar, porque las injurias inferidas a la Patria no deben tolerarse jamás, so pena de pasar ante nosotros mismos como menguados e indignos de llamarse hondureños.

San Salvador, junio 28 de 1926.

Prólogo del libro VENEZUELA AGONIZANTE de Diego Córdoba

Mucho me complace poner al frente del valiente libro del señor Diego Córdoba estas palabras de felicitación por su esfuerzo. Estamos acostumbrados a leer con simple curiosidad los relatos de las tiranías que nos afectan de una manera directa; pero no queremos convencernos de que el mal gobierno, perdurable en Venezuela, contagia a la larga a los demás países de América; corrompe al Perú, amenaza a Colombia y prolonga su maléfica influencia en México, en todos los países en donde todavía no están cimentados las libertades públicas. La mascarada sangrienta de un gobierno como el que tiene Venezuela, en el cual el Presidente rubrica los acuerdos, pero en realidad recibe las órdenes de Juan Bisonte, Jefe del Ejército y caudillo nacional y libertador y reconstructor y trasmisor pacífico del mando, de él a su compadre, y de su compadre a él mismo, no sólo daña a Venezuela, también amenaza a los pueblos más adelantados del continente. Y todos los esfuerzos que se hagan para denunciarla, para desenmascararla, son esfuerzos patrióticos, no sólo desde un punto de vista local; también continental.

JOSÉ VASCONCELOS

LIBROS ARGENTINOS RECIEN LLEGADOS

Lugones, <i>Los crepúsculos del jardín</i>	\$ 3.00.
Franco, <i>Los hijos del Llastay</i>	2.25
Pedroni, <i>Gracia plena</i>	2.25
Rega Molina, <i>La vispera del buen amor</i>	1.75.

Los hombres fuertes

Anda por ahí una filosofía que dicen ser la de los hombres fuertes y no es sino la de los hombres débiles que sueñan con una fortaleza de la que carecen. La fuerza engendra sentimientos de solidaridad y de justicia, anhelos de sacrificarse por el prójimo.

Los hombres verdaderamente fuertes son los que saben coordinar sus esfuerzos con los demás, son los que saben que no hay quien pueda ser del todo libre mientras haya un prójimo que sea esclavo. La libertad es un bien común y cuando no participan todos de ella, no serán libres mientras no se crean tales.

Los fuertes, verdaderamente fuertes y dignos de este nombre, son los que tienen conciencia de que no es hombre verdadero sino el que aspira a ensanchar, acrecentar la libertad común.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Las librerías del Sena

Las librerías de las orillas del Sena no son las más ricas de París, pero son, seguramente, las más variadas y curiosas. En las grandes casas libreras y en las galerías del Odeón, hay libros en cantidades fabulosas; todas las ciencias, las letras y las artes, desde la más remota antigüedad clásica, están allí representadas; y pueden obtenerse las obras más famosas, ya en ediciones de ciento cincuenta céntimos, accesibles a todas las fortunas, o ya en ricas ediciones de mil francos, con ilustraciones de hábiles artistas y en papel que parece hecho de pétalos de lirio, suave, fino, flamante, que invita a la lectura y que parece reclamar, para ser hojeado, dedos de princesas. Esa prodigalidad de formas y colores es claridad y frescura; desde la edición de la obra que acaba de salir de las manos de su autor, hasta la del *Satiricón*, de Petronio, todo nos da la impresión de lo reciente; hasta la vieja *Iliada* nos parece una nueva obra en papel satinado. Es aquí, pues, donde revolvemos, seleccionamos y compramos nuestros libros, naturalmente; pero la curiosidad nos lleva siempre, y con violencia, a las librerías del Sena, cuyos libros despiden fuerte olor a cosas viejas, y cuyo amarillento

color y polilla prégonac a los transeuntes su venerable antigüedad.

Partiendo del Puente Nuevo, en el Barrio Latino, se extienden las ricas librerías sobre el amplio antepecho de la ribera. Todo respira allí decadencia, desde los propietarios, que comumente son mujeres viejas, cuya catadura denuncia una dolorosa pobreza, hasta los libros que se exhiben en las cajas, en babilónica confusión, pues no están clasificados por razones de calidad y materias, sino sencillamente por orden de precios. Cada anaquel tiene su cifra y bajo cada cifra se confunden las obras más diversas, de religión, de brujería, de versos, de alquimia, de obstetricia; pero esto no sería, ciertamente, lo extraño: lo singular son sus precios, de pequeñez tan extraordinaria; su casi inverosímil baratura. *Obras*, de Cicerón, *veinticinco céntimos*; *La Henriada*, de Voltaire, *quince céntimos*. ¡Esto es horrible! ¿Qué lugar nos queda para el regateo? Pero, ¡cuántas vicisitudes habrán pasado esos libros para poder llegar a tales precios, que son casi una donación! Si nos fuese dado conocer la historia de esos volúmenes, veríamos que cada uno ha representado su papel en el mundo, y ha tenido accidentes y aventuras. Ese libro de Filosofía y ese carcomido breviario, ¡cuántos corazones habrán consolado! Esos libros de Plutarco, ¡cuántos sentimientos heroicos habrán sugerido! Han pasado, tal vez, en brillante carrera, por manos de sabios, de artistas, de mujeres hermosas, dejando por doquiera regueros de luz, hasta que, rendidos y fracasados, han venido a caer entre la obscuridad de estos sucios cajones. Llámanlos libros de segunda clase; pero no son de segunda ni de tercera, sino que han pasado por ellos manos innumerables, como lo revelan sus fechas y sus nombres borrados, y, sobre todo, sus manchas, que denuncian que han sido, durante largo tiempo, asiduamente leídos. La venta de esa mercancía no debe producir, de seguro, muy pingües rendimientos. ¿Qué ganancia podrían obtener esos modestos librereros, si tales libros no fuesen adquiridos en virtud de una trasmisión graciosa, de una generosa regalía? Esos son, seguramente, desechos de biblioteca, cosas perdidas, que dan pretexto para hacer una oportuna caridad; cosas

que se regalan, como se regala una camisa a un trapero. Pero ¡cuán benéficas y hermosas son esas librerías! ¡Cuánto esplendor encierra esa pobreza, cuántos diamantes habrá entre ese polvo para el menesteroso que pueda adquirir por diez céntimos una obra valiosa que lo instruya!

Los transeuntes se agrupan cerca de las *cajas* de libros para ver el Sena, que corre tranquilo, sosegado, bajo el enorme peso de las barcas que lo surcan. Un librero, con cara de hombre de bien, pregona su mercancía, y dice, con voz meliflua: «He aquí un *Gargantúa*, con la firma auténtica de Rabelais; he aquí un *Misántropo*, con la dedicatoria de su autor para una joven de Reims; he aquí....» Y nos muestra como diez libros en deplorable decadencia. Un norteamericano, ya viejo, sale del grupo, se aproxima, se acomoda los anteojos, hojea, escudriña, analiza los manuscritos, y, mostrándose satisfecho, saca de su faltriquera una moneda de oro y compra los libros. ¿Será algún sabio bibliófilo? La fe le valga. Por mi parte, abrigo cierto escepticismo acerca de la autenticidad de esas firmas..... Pero es que aquí la mentira reviste formas tan perfectas..... y se ofrecen las cosas de modo tan amable, tan suave, tan fino.....

LUIS ANDRÉS ZUÑIGA.

Diario íntimo.

Cosas viejas siempre nuevas

Para Ariel.

Con motivo de los últimos acontecimientos políticos de Nicaragua, provocados por el chamorismo de aquel desventurado país, el Departamento de Marina de los Estados Unidos yanquis ordenó que salieran de Panamá, la hija de Roosevelt, los cañoneros *Fulsa* y *Denver*.

Al decir la hija de Roosevelt, recordamos estas palabras del dignísimo ex-Presidente, publicadas en su libro *Ambas Américas*, página 10: «Yo creo con todo mi corazón en la doctrina de Monroe. (Claro, ¿y que yanqui no cree en ella?) Esta doctrina no debe ser invocada para el engrandecimiento de cualquiera otro de entre nosotros aquí en este continente, a expensas de cualquiera otro de este mismo continente.» Y, no

obstante estas hermosas palabras, Panamá proclamó su independencia de Colombia, el día 3 de noviembre de 1903—Administración Roosevelt—y el 13 del mismo mes fué reconocida por los E. E. U. U. ¡A los 10 días completos...! Y fué construido el Canal de Panamá, el sueño dorado de Vasco Núñez de Balboa y de Fernando de Lesseps, para beneficio de la humanidad....

Son muy conocidos dichos cañoneros, sobre todo en estas tierras y playas hondureñas, por sus constantes operaciones *diplomáticas*; los cuales traían orden de anclar en los puertos nicaragüenses, Corinto y Bluefields, y desembarcar *al ser amenazadas las propiedades americanas*. Esto, como es de suponerse, no necesitaba de la aquiescencia de las autoridades nacionales, quienes no podían evitarlo, y, aunque lo hubieran hecho por un desvarío quijotesco, habría sido echar leña al fuego.

A raíz de la caída de la dictadura gutierrista en 1924, presencié, con dolor y cólera, en Puerto Cortés, la manera salvaje y conquistadora con que estos disfrazados de mediadores vienen a nuestras tierras indefensas.

Un amigo nuestro, Del Cid, de origen graciano, en correcto inglés y frente al Hotel Lefevre, les contuvo por un instante en su furia de *vencedores*.

Fueron registradas hasta las verduleras. Interrogamos a un marino y, dijo con tono amenazante: —*Orden desarme todo mundo*. Y consiguieron buen surtido de toda clase de armas de fuego y blancas, entregando algunas, por vía *diplomática*, a la Policía Nacional.

En ese triste episodio, consecuencia de nuestras saturnales intestinas, la zona neutral quedó establecida desde el Campo Rojo, hasta más allá del Hotel Palma. Campo abierto para los marinos que tenían cantina libre....

Sólo presenciando un asalto bárbaro de estos modernos fenicios se puede formar idea de los resultados, si entraran a un país, conquistado, honrado y valiente, en donde las armas autóctonas opusieran su pecho libertario.

Y aún hay mercaderes en el sacro templo de los pueblos doloridos.

Y aún se anhela el advenimiento del conquistador implacable por satisfacer ambiciones fuga-

ces.

Y aún hay quienes abran las puertas de las tierras propias a los filisteos insaciables. . . .

TRINIDAD FIALLOS,
Profesor hondureño.

Junio de 1926.

Acción Cívica

Froylán Turcios es quizá en Centro América el hombre que tiene una vida intensa. Intensa y fecunda, constructiva dentro de una actividad mental que ha tenido dos características, como espíritu selecto: la poesía y el patriotismo.

La prosa de Turcios es exquisita, sus versos suaves y delicados. A veces, hemos creído tener entre nuestras manos las manos de una mujer o las alas de una mariposa que dejan el polvo en nuestros dedos. Como patriota es fuerte, de alma bien templada como el acero de las invictas guacalopas hispanas. Conocemos sus hermosas campañas en pro de los intereses de Honduras; lo hemos visto lleno de santa indignación cuando la intervención yankee; lo hemos visto defender la autonomía, atacando el empréstito; y en donde quiera que su alma bravía pueda levantarse defendiendo a la patria, allí está él como el primer soldado y como el mejor hondureño.

Turcios, como artista y como patriota instituyó—digamos así—la Fiesta de los Árboles, que ha tenido en este año una significación de grandes proyecciones. Baste decir que se han sembrado por los niños de las escuelas millones de árboles. Una velada lírico-literaria, organizada por Turcios, resulta de una belleza suprema. Como en el verso de Horacio, Turcios embellece cuanto tocan sus manos de artífice.

Estamos escribiendo estas líneas a propósito de su nueva revista ACCIÓN CÍVICA. Es algo que necesitan los pueblos que no saben lo que es el amor a la Patria y a las virtudes ciudadanas. Turcios no es un patriota sentimental. Puede, pues, en la comprensión de este amor a su tierra, desarrollar en su revista una dirección sabia y fructuosa no sólo para Honduras sino para cuantos pueblos necesiten de una lección diaria sobre el civismo en acción.

En los dos números que lleva

publicados, hemos observado, además de lo que escribe él, una labor de selección cuidadosa, y asimilable para todas las inteligencias, principalmente para esos niños grandes, los obreros, en quienes una pedagogía especial se impone para enderezar sus inteligencias hacia las buenas lecturas. Turcios realiza esta obra, mejor que esos libros dulzainos de Orison Sweet Marden, llenos de un optimismo imposible, y de la colección de Smiles, apretada de anécdotas de obreros ingleses desconocidos. Para nosotros tiene la ventaja de que esto es escrito por uno de nuestra propia casa.

Leyendo la revista de Turcios hemos pensado en un proyecto nuestro que vamos realizando lentamente, porque los afanes de la vida cotidiana, tan complejos, no nos dan tiempo: en un anecdotario y biografías de los hombres de Nicaragua, empezando desde los conquistadores.

Una labor como la que hace Froylán Turcios, lo repetimos, es constructiva; así se hace Patria, y en ella debían estar interesados todos cuantos por obra y gracia del poco o mucho talento que Dios nos ha dado, tenemos una pluma en la mano: obispos, como legisladores, poetas y artistas, filósofos, pensadores y periodistas.

GUSTAVO A. PRADO,

Director de EL CRONISTA, de León, Nicaragua.

(Tomado de dicho diario, del 23 de junio de 1926)

PÁRRAFOS

de un discurso pronunciado en la Cámara de Diputados de México el 13 de marzo de 1923

Por eso, señores, en nombre de la fraternidad de los pueblos, un día levanté mi voz en el parlamento argentino para pedir que se condonara la deuda de guerra que habíamos llevado en triple alianza contra el Paraguay y que se devolvieran los trofeos de guerra, los símbolos de la soberanía de aquel país bravo, fuerte, como la riqueza de sus bosques seculares, que los había perdido con gloria, entregándolos a los ejércitos argentinos.

Ya la pequeña y generosa república oriental del Uruguay, nueva Francia, que en Sudamérica, por la valentía de su pensamiento ha creado un laboratorio experimental en materia de cues-

tiones sociales; ya la pequeña república oriental del Uruguay había sentado jurisprudencia internacional; y cuentan las crónicas que cuando se devolvían los trofeos, los diputados de aquel parlamento hermano, todos de pie, con el brazo extendido, como cuando se va a realizar un juramento solemne, votaron el retorno a la patria de los trofeos del fuerte pueblo paraguayo y cuentan las crónicas que esas banderas pasaron entre el pueblo del Uruguay, mientras sonaban los acordes del himno que nunca pudo llegar más hondo en las almas.

¡Qué hermoso, señores, sentirse libertadores de pueblos! Realmente que la recompensa no es material; pero no, no creáis a los mercaderes; mi país no está materializado, mi país está impulsado por los factores espirituales y son estos grandes y hermosos blasones aquellos de los cuales nos sentimos orgullosos los argentinos y los hispanoamericanos. Y bien, señores, vosotros constituís un país maravilloso, tenéis el patrimonio de la energía, de la virilidad, de la audacia en la acción y el pensamiento; sois el centinela avanzado en Hispano América: sois los que, con una gallardía inimitable, resistís el zarpazo brutal de los mercaderes del Norte.

Tenéis, pues, el primer puesto en la América Latina; nadie, absolutamente podrá disputároslo. Yo sé que en el sur de América muchos países permanecen indiferentes; no creen en el peligro, no os conocen, ¿cómo podrán amaros? Legisladores de este pueblo admirable: lanzad las vías de comunicación al sur, desbordáos, salid de madre, llevad los propagandistas, los apóstoles de vuestra cultura y de vuestra gallardía a los países que están en el sur, lejos del enemigo, y veréis cómo nos levantamos todos ante el ardor de vuestra palabra; veréis cómo no hay nada más que una patria en América Latina; veréis cómo no hay sino una fraternidad que rebosa por todas partes, y que ese símbolo del escudo argentino, al que se refería elocuente y solemne el orador anterior, es una realidad hermosa, y todos los pueblos unidos en uno solo en la gran Confederación que Simón Bolívar lanzara como uno de los proyectos más atrevidos y más gallardos del Continente.

ALFREDO L. PALACIOS.

LATINOAMERICANISMO

[Fragmento]



La mezcla libre de razas y culturas reproducirá en mayor escala y con mejores elementos el ensayo de universalismo que fracasó en Norte América. Allí fracasó porque se volvió norteamericanismo; aquí puede salvarse si la ductibilidad y la fuerza ibéricas ponen la base de un tipo realmente universal. La conciencia de esta misión late en todos los pueblos de la América Latina y da impulso al latinoamericanismo contemporáneo. Un moderno latinoamericanismo muy distinto del panamericanismo de Bolívar, porque el de entonces era un sueño político, en tanto que el de ahora es étnico. Bolívar quería una Liga de Naciones Americanas que no excluya a los Estados Unidos del Norte y acaso no comprendía al Brasil. Nosotros queremos la unión de los pueblos ibéricos sin excluir a España y comprendiendo expresamente al Brasil, y tenemos que excluir a los Estados Unidos, no por odio, sino porque ellos representan otra expresión de la historia humana. Bolívar, interpretando en grande las ideas de su tiempo, quiso una Liga de Naciones Americanas capaz de garantizar la libertad de todo el mundo. Esto mismo volvió a expresarlo, con menos grandeza, cien años más tarde, el doctrinismo mediocre de Woodrow Wilson, cuando excitaba a las naciones americanas para que participasen en la guerra europea con el fin de garantizar la "democracia en el mundo." A Bolívar no se le oyó porque no había llegado la hora; pero su ideal renace más preciso y más fuerte. A Wilson no se le escuchó porque los pueblos ibéricos saben lo que es la democracia en el país del dólar y tienen su propio ideal no meramente político, sino más bien místico, de dar expresión a cada raza conforme a su misión y su temperamento. Dentro del más generoso internacionalismo y reconociendo lealmente la universal capacidad de los hombres, queremos, sin embargo, que los pueblos no sean despojados de sus caracteres espirituales propios, porque cada uno de ellos es como un camino distinto para la revelación de lo divino y nadie tiene derecho de suprimir uno solo de esos caminos. Creemos que es más importante para una raza

conservar su idiosincrasia que su territorio, y por eso exigimos la emancipación espiritual por encima de la política.

JOSÉ VASCONCELOS.

UN ANDARIN ILUSTRADO

Para la REVISTA ARIEL.

.... Y en ancho camino de la aldea oriental encontré a un hombre que parecía un arrogante mozo: estatura regular, gruesos labios y grandes ojos negros, sus narices y pies como enrojecidos por el sol y encallecidos por el trabajo y el tanto caminar; su voz era enérgica así como su actitud frente a la vida.....

—Soy un viajero, un andarín—me dijo—y vengo desde el Egipto, con el objeto de conocer El Mundo—sus progresos, desgracias y alegrías. He estudiado a fondo la Sociología de cada nación, y....

—¿Qué me dice de nuestra Honduras?—le interrumpí.

Y haciendo un gesto muy original, continuó:

—Al país de Uds. casi no se le conoce en el concierto mundial de las naciones, más que por tres cosas: por ser la cuna de un gran guerrero y patriota, Francisco

Morazán; por ser la cuna de un sabio, José Cecilio del Valle; y por sus guerras civiles, sus matanzas entre hermanos.

—¿Podiera decirme algo más de mi Patria?

—Se me olvida contarle, además, que a Honduras se le llama en algunos pueblos que he visitado, *el país de las fuentes de sangre*...

—¿Podiera decirme algo más de mi Patria?

—Nada más, nada más.—Y dándome una de sus manos encallecidas—se alejó de mí.... Luego me detuve a verle caminar por el ancho camino de la aldea oriental hasta que desapareció...

Después pensé largos momentos en las palabras francas y sinceras del *ilustrado andarín*...

Y pensé, también, en la razón que tienen los demás países, al juzgarnos como *fuentes de sangre*; y en la grave responsabilidad que nosotros los hondureños, asumimos ante la historia-patria, con el hecho de vivir desgarrándonos como fieras con semejante inconsciencia.

Tenía razón la plática del *andarín*.

J. M. RAMIREZ DIAZ.

Tegucigalpa- 1926.

Por los últimos correos llegaron a la
LIBRERIA DE HISPANO--AMERICA

DE FROYLAN TURCIOS

las obras siguientes:

Hugo, *Los miserables*, un tomo grande, pasta, \$ 6. Neca, *Arte de traducir el inglés*, pasta, \$ 3.50. *Arte de traducir el francés*, pasta, 2.25. Stendhal, *Armancia*, pasta, \$ 2. Isaacs, *María*, pasta, 2. Braddon, *El secreto de Aurora*, 2. Bourget, *Errores y engaños de la medicina moderna*, 3. Condesa de Tramar, *Breviario de la mujer*, 3.50. Corra, *Yo te amo*, 1.75. *Mi vida por tí*, 2. *La mujer que se olvidó de su sexo*, 2. Samblancat, *Con el corazón extasiado*, 1.75. Wells, *La máquina exploradora del tiempo*, 1.50. *La visita maravillosa*, pasta, 2.25.—*Los himnos mágicos del Rig-Veda*, 1.25.ourniquel, *Testigos póstumos*, 2. Prevost, *La noche acabará*, pasta, 2.50. Bertaner, *El arte de guisar*, 2.25. Kronos, *Compendio de astrología*, 1.50. Daudet, *Safo*, pasta, 2. Juana Inés de la Cruz, *Poemas escogidas*, pasta, 2.50. Hoche, *Guillermo II íntimo*, 3.50. La Salle, *Los quince goces del matrimonio*, 1.50. *Mil quinientos secretos del hogar*, pasta, 2. Hondín, *Los secretos de la prestigitación y de la magia*, 2. Souffrance, *El convento de Gomorra*, 2. Kipling, *Los hijos del zodiaco*, 2. Ignotus, *Los naufragos del glaciar*, 1.25. Villaespesa, *Pandereta sevillana*, 1.75. López, *Ciencia magnética*, 1.75. Soler, *El espiritismo*, 3.50.

—Educación es formación, desenvolvimiento, perfeccionamiento de la inteligencia, del carácter y del corazón.—*Emma de Llanos*.

—Siempre conviene mirar de cerca antes que echar una mirada a lo lejos.—*Flammarion*.

La prensa y el pueblo de Costa Rica aplauden la actitud del Dr. Trejo Castillo

San José de Costa Rica, 9 de julio.—Prensa y pueblo Costa Rica, unánimemente, aplauden digna actitud de nuestro Delegado al Congreso Bolivariano. Como hondureño, me enorgullezco de ese hermoso gesto. Espero que Uds. sabrán interpretar esto, no como un ataque a la nación norteamericana, sino como un acto de justicia hacia un país que clama por su libertad. Lo abrazo afectuosamente.

Eusebio Toledo López.

LA LIBÉLULA

La libélula es el titiritero
de la pista del camino....
En las ramas del florido limonero
hace sus piruetas al compás de un trino.

A la manera del hábil trapealista
que arriesga la vida en la gracia del salto mortal,
esta moderna malabarista
vuela con la elegancia de un aeroplano de cristal.

Trémula y suavemente,
va de una rama a otras y nunca reposa;
semejando a veces espuma del agua corriente,
y otras bipétala rosa....

Y como es donaire y belleza,
funambulamente ingeniosa no pára jamás
en la pista que le hace la naturaleza
para que las aves le den el compás....

GILBERTO GONZALEZ Y CONTRERAS.

Santa Ana, 1926.

En las bodas de Healy

Así la mariposa, la envidiosa,
ebria de azul te dice en su alegría:
Calma tu sed y bebe la ambrosía
que el jardín te ha brindado en esta rosa.

Y es que la mariposa gana el día
sólo por el hallazgo de una rosa;
ni más ni menos que la pedrería
cuando se encuentra una piedra preciosa.

Tú que has tenido sed, escancia y toma
la esencia del matiz y del aroma
ya que en la rosa tu ilusión culminas,

y corta de sus pétalos mejores,
para que al estallar las nuevas flores
te saluden las últimas espinas.

RAFAEL HELIODORO VALLE.

1926.

—El hombre, al perder su libertad, pierde la mitad de su espíritu.—*Homero.*

AHASVERO

Se encontraron en una estación de segundo orden, sentados juntos en el único banco del andén, frente a la vía, tendida hasta más allá del horizonte, bajo la opresora cólera del sol. En torno, el silencio del mediodía pesaba como una ardiente campana de cristal. Vagos y escasos animales discurrían a lo lejos, con lentitud de fatiga, sofocados por el calor. Remotos soledos, melancólicos cantos de gallo, voces distantes, se arrastraban a veces hasta ellos, con esfuerzo de modorra e irrealidad de sueño. La tierra ardía, con asfixiantes reverberaciones, a través de las cuales temblaban las imágenes abrlantadas y sutilizadas de las cosas.

—¿Espera usted el tren?—dijo el más alto, sin apartar la pipa de los labios.

Tardó el otro en contestar.

—No, repuso al fin,—descanso. Los verdes ojos del primero tuvieron una efímera llama de curiosidad.

—¿Viaja usted a pie?—inquirió.

—Sí, es una antigua costumbre:

Callaron un momento. El hombre de la pipa—alto, joven, blanco y afeitado—fumaba lentamente. Su vecino—moreno, robusto, de mediana estatura y escasa y rebelde barba,—miraba sin interés la lejanía, semi-acostado en el asiento.

—Me parece raro—comenzó de nuevo el alto, quitándose la pipa de la boca—me parece raro que usted viaje a pie, siendo mucho más cómodo ir en ferrocarril.

Su compañero se volvió hacia él. Lo examinó un segundo, con un relampagueo sombrío de las pupilas, y viendo de nuevo hacia otro lado, replicó:

—Viajo a pie, porque no tengo prisa de llegar a ninguna parte.

El de la pipa se incorporó en el banco, cruzó una pierna sobre la otra, y apoyando un codo en las rodillas y el mentón sobre la mano quiso saber:

—Y entonces, ¿por qué camina usted?

Como su interlocutor no contestara, agregó:

—Yo viajo por curiosidad científica. Soy forastero, y tengo el capricho de averiguar qué aplicaciones ha tenido mi invento. Soy inventor, y deseo saber si los hombres han aprovechado bien mi trabajo.

Esperó a que el otro dijese algo,

y como siguiera callando, prosiguió:

—Tengo un gran amor a los hombres. No a éstos o aquéllos en particular, sino a todos. Lo que conseguí para ellos me costó largos martirios. Pero, si he de serle franco, no me importa: ¡son hijos míos, y honran mi paternidad!

El moreno, sin compartir en el entusiasmo de su vecino, dijo con voz opaca:

—Usted, seguramente, conoce poco a los hombres.

—Es verdad—atajó el rubio con vehemencia—, es verdad. Desde que me liberté, y de ello hace ya muchos años, no he estado en comercio directo con ellos. Le aseguro que no he tenido tiempo.

Y acercándose un poco:

—Estoy trabajando, sin embargo, para ellos—murmuró al oído de su compañero.—Es algo de gran importancia, que casi he conseguido. Se lo comunicaré a usted bajo reserva: ¡voy a darles el secreto de la inmortalidad!

Chupó la pipa con orgullo. Su interlocutor no pareció conceder importancia a la noticia. Ni siquiera hizo por asombrarse, en el ahogo caliginoso del mediodía.

—La inmortalidad—afirmó desganadamente, la inmortalidad: ¡valiente simpleza! Y luego con lo aburrido que resulta.

Y como si de pronto hubiera sentido el antojo de charlotear, continuó, después de un instante de silencio, que el de la pipa llenó con su extrañeza:

—Si es antipática la inmortalidad, los hombres tienen la culpa. ¡Buena la ha hecho usted, preocupándose hasta el suplicio por ellos! Séres tan minúsculos, tan llenos de bestialidad, tan banales; seres tan monótonos, tan sin imaginación, tan sin nobleza; seres que viven un minuto como si no vivieran sólo para yacer luego en la muerte, hasta la consumación de los siglos, y pelean ese minuto miserable a la eternidad del morir con indignidades y bajezas. ¡No sé qué insondable cloaca de inmundicia sería la vida de cada hombre, si fuese interminable!

El de la pipa, desconcertado por aquella amarga vehemencia, preguntó, casi tímidamente:

—Pero usted, que así habla de los hombres, ¿cree conocerlos bien?

El otro lo envolvió en la linfa oscura de sus pupilas desdeño-

sas.

—¡Que si los conozco...! Desde hace veinte siglos, por desgracia.

—Pero—inquirió su interlocutor—¿quién es, entonces, usted?

El moreno se levantó lentamente. Recogió el báculo que había reclinado contra la pared y un pequeño bulto que dejara junto al banco. Miró por última vez a su compañero, y antes de reemprender la marcha, hacia el horizonte incendiado y hostil, contestó:

—¡Oh, tú, Prometeo, que no me reconoces! Soy el Judío Errante.

JERÓNIMO COIGNARD.

Imagen agreste

Recuerdo con insólito goce la ruda aspereza de una canción bárbara que oí, en una tarde remota, en el patio de una choza india, perdida en el corazón de la montaña.

La cantó, con palabras coloridas y ademanes raros, una seductora adolescente, hembra fresca y sana, olorosa a mieles y violetas silvestres. Vestía una clara carriisa rústica, de un escote primitivo, que dejaba desnudos los senos nacientes. Una corta enagua de género burdo cubrirla escasamente hasta las rodillas, y las piernas morenas eran de una redondez perfecta...

Llegué al bohío extraviado tras un largo galopar por las verdes cañadas y los altos pajonales. Al desmontar, la gente campesina me obsequió con un vaso de espesa leche y con la ingenua alegría de sus simples corazones.

Luego, bajo las últimas llamaradas del poniente, la muchacha bailó ante mí una danza voluptuosa y mágica. Inmóvil de asombro, la ví comenzar su baile, único y admirable, y suyo nada más. Sus brazos, su cabeza, sus hombros, su cintura, toda ella empezó a moverse de una manera cadenciosa y suave y lánguida y lasciva; las amplias curvas de su cuerpo felino mostraron a mis ojos los íntimos tesoros de su potente juventud. Ergúíase alta y leve como un tallo de junco; hacíase pequeña e infantil; balanceábase como una frágil rama de sauce; mecíase con los párpados cerrados y con la roja boca entreabierta; y cálida y ebria con su propio aroma, giraba en actitudes armoniosas en un continuo vér-

tigo carnal. El menor de sus ademanes semejava una caricia; y a cada tenue movimiento exhalábase de su carne un fuerte perfume pecaminoso. Era embriagadora como el licor extraído de las piñas de sus montañas, así, danzando, bajo la llama de sangre del crepúsculo, en medio del vasto hálito de la fecunda tierra, oyendo el agudo cantar de las cigarras y el susurro lejano del viento desgredando las pesadas cabelleras de los árboles.

Obedecía, indudablemente, a la ley de un ritmo secreto aquella muchacha campestre en su enervante baile, incitador de rojos anhelos. ¿En dónde aprendió a hacer de su cuerpo una cadencia y un imán poderoso para el deseo? ¿Ante la mirada de qué tosco jayán abrióse por vez primera la flor maravillosa de su gracia?

Abismábame en estas ideas cuando la danzadora quedóse inmóvil algunos instantes. Después, con los brazos en alto y en los ojos una luz sombría, entonó una canción, que vibró en el aire sereno y repitieron los ecos a la distancia. Canto de las cumbres, de las aves salvajes y de los roncós huracanes; y, también, a veces, dulce canción de melancolía, aguda como un puñal o monótona como un lamento; pero de un encanto prodigioso para el alma soñadora.

Bajo la obsesión alucinante de aquel cántico, soñé largamente con una vieja raza heroica, del que fuera el himno de guerra. E impregnado mi espíritu con el misterio y la tristeza de las cosas que me rodeaban, evocó la poesía de los siglos muertos.

El última parpadeo del sol iluminó a la hermosa. Sus grandes ojos húmedos me miraban en silencio, extrañamente.

FROYLÁN TURCIOS.

LA TEOSOFIA,	
por Stenner,	\$ 3.00.
Dostoyewski: EL PRINCIPE IDIOTA,	
	\$ 3.00.
Librería de HISPANO-AMERICA.	

VICTOR HUGO:	
<i>La leyenda de los siglos,</i>	3.00
<i>Nuestra Señora de París,</i>	2.50
Librería de Hispano América.	

CORDIAL SALUDO

La *Revista Ariel* presenta su más cordial saludo al Dr. Alfredo Trejo Castillo, quien regresa a su patria después de haberla representado brillantemente en el Congreso Bolivariano de Panamá.

Su alta moción en pro de la libertad de Puerto Rico resonó magníficamente en toda la América, mereció los aplausos de todos los corazones generosos y será un timbre de honor para su nombre.

Pensamiento sobre la autonomía de Centro-América

Sólo el esfuerzo heroico del más acendrado patriotismo es capaz de salvar la autonomía de Centro-América. Juntemos nuestros corazones y nuestras almas, para que, todos así, hagamos la obra de la reconstrucción de la antigua Patria y podamos oponer un valladar infranqueable a las ambiciones que nos amenazan.

D. Gutiérrez.

Fracasó el empréstito que intentaba contratar el Gobierno de Costa Rica

El Secretario de Hacienda rechaza las condiciones propuestas por los banqueros

Confirmando nuestra noticia de ayer acerca del fracaso de las negociaciones para la contratación de un empréstito exterior para nuestro gobierno, ofrecemos a los lectores copia de la carta dirigida el miércoles por la noche por el señor Secretario de Hacienda a los representantes de los banqueros norteamericanos, en la cual el gobierno da por concluidas las negociaciones sobre las bases propuestas por los presuntos contratistas. La carta del señor Soley Güell dice así:

(Aquí la carta que no reproducimos en *Ariel* por falta de espacio).

(Tomado del DIARIO DE COSTA RICA, 8 de junio de 1926).

Alma medioeval

El hosco mar sonante oyó su acento rudo
dictar órdenes crueles en los altos torreones
y en sangriento paisaje, ilustrando su escudo,
viéronse, fieramente, águilas y leones.

Fué el último vástago de una raza de hierro
que pobló la Leyenda de inmortales hazañas
y que extinguió la horca, el puñal o el destierro,
en piélagos ignotos o en regiones extrañas.

Sobre los bergantines tremoló su bandera
de pillaje y de muerte en las costas de oro
que el fabuloso Oriente a su audacia ofreciera.

Robóse una princesa de un vasto alcázar moro,
en cuyos dulces brazos, tras un placer sombrío,
tomó sutil veneno en una hora de hastío.

FROYLÁN TURCIOS.

—Todos los infortunios son hermanos; tienen el mismo lenguaje; idéntica generosidad, la generosidad de los que, no poseyendo nada, son pródigos de sentimientos, y ofrecen su persona y el tiempo de que disponen. —*Balzac.*

NOTAS

Distinguido enfermo

Con profunda pena consignamos en esta nota que nuestro querido amigo, el Dr. don Francisco Bertrand, estuvo gravemente enfermo en La Ceiba.

Hacemos vivos votos porque continúe mejorando y esperamos comunicar a nuestros lectores en nuestro próximo número la grata noticia de que el distinguido enfermo recobró por completo su salud.

Revista de Policía

Recibimos el primer número de esta publicación mensual dirigida por el joven escritor don César Valladares.

Su lectura nos dejó la mejor impresión. Será una revista de verdadera utilidad, que prestará eficaz ayuda a la Policía Nacional en sus buenos propósitos de mejorar por todos los medios esa importante institución.

Deseamos a la *Revista de Policía* larga vida y éxito en sus labores.

Explicación

En una correspondencia de Guatemala, publicada en el número del 29 de junio último de *El Marino*, de Puerto Cortés, encontramos el párrafo que dice:

«No es autor, el que esta correspondencia envía, de la anécdota del General Bonilla, que con firma errónea publicó *Revista Ariel*, de Tegucigalpa, y reprodujo *El Norte*, de San Pedro. Nos referimos a la que cuenta del rasgo de aquel militar rectilíneo cuando los Ezetas lo llamaron en San Salvador a tomar mando de un ejército. Pero bien pudiéramos ser autores de ese escrito, porque allí se exalta la entereza, se exalta la gratitud, se exalta el carácter, en una palabra.»

Reprodujimos dicha anécdota de *El Nuevo Tiempo*, número 308, correspondiente al 13 de abril de 1912, en que apareció con toda la firma de nuestro estimado amigo G. Aleman Bolaños.

LIBROS DE MONTALVO

<i>Mercurial eclesiástica.</i>	\$ 2.00
<i>Divulgación literaria.</i>	1.00
<i>La pluma de fuego.</i>	2.00

Librería de HISPANO-AMERICA

REVISTA ARIEL

PABLO UHLER Y C^o
Importadores. Exportadores.
SUCURSALES: AMAPALA Y CHOLUTECA.
Agencia marítima en Amapala. Venden Cajas Registradoras
NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

F. HEGENBARTH
CONSTRUCCIONES DE
TODAS CLASES
Experto en la hechura
de planos y
presupuestos.
SAN PEDRO SULA † † † † †
† † † † † HONDURAS, C. A.

LA HABANERA Antigua casa Streber
Acaba de recibir:
Harina *Mariposa*, surtido completo de frutas en latas, atún
(Fancy Tuna), Petit-Pois (fino), Pimientos morrones, Tomates
enteros, Espárragos enteros, Puntas espárragos, Royal, Salmón,
Bacalao en marquetas, Aceite de comer, Encurtidos en mostaza,
Mostaza preparada, etc., etc. Todo fresco.
TELEFONO N^o 191.

CARLOS ZEPEDA
ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO
7^a Avenida Sur, Teléfono No. 97.
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

EL LICENCIADO MATUTE
avisa que ha trasladado su bufete a la antigua casa
que ocupó la oficina del Ferrocarril Nacional,
frente a la farmacia de la señorita
Enoé Molina.

Dr. Miguel Sánchez
MÉDICO -Y- CIRUJANO.
Ofrece sus servicios profesionales
dentro y fuera de la población.
Teléfono No. 72. Avenida Cervantes, No. 15.

Conserve todos los números
de la *Revista Ariel*, pues con
los 12 de cada 6 meses puede
Ud. ir empastando volúmenes
importantes de textos que no
perderán nunca su interés.

SUSCRIPCIONES ANUALES Y SEMESTRALES
Los que paguen adelantado un año de suscripción de la
Revista Ariel tendrán derecho a un libro de la *Librería de His-
pano-América*, cuyo valor no pase de \$3. Los que remitan el
vl. de un semestre, a un volumen de \$1.50.
En los envíos a los departamentos irá incluido el vl. del
certificado.

Suscríbase a la REVISTA ARIEL.
En sus páginas encontrará
siempre lectura útil. Sus tex-
tos se publican por primera
vez en Honduras.

ULTIMAS COLECCIONES DE :-: **ESFINGE** :-:
Cada colección de 45 números vale \$ 5.00
Empastadas: \$ 10.00
Librería de *Hispano-América*.—Teléfono N^o 64.

SE ALQUILA,
por un precio económico, la
casa de doña Teresa v. de Dávila,
Calle del Hospital. Entenderse
con don Tomás Becerra B.

LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA
Esquina Casa Streber.
Teléfono N^o 64.
Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.
Precios económicos, al alcance de todos.
Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de este quin-
cenario.
Colecciones de *Esfinge*, 45 números, \$ 5.00; de *Hispano-Amé-
rica*, 30 números, \$ 4.00; de *Ariel*, 27 números, \$ 5.00.
Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelan-
tado su valor y el del porte postal.

SUSCRÍBASE A
ACCIÓN CÍVICA
Revista para el hogar
y la escuela.
Serie de 3 números... 0.75

REVISTA ARIEL

**Acaban de llegar las siguientes obras
a la LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA**

Carmen de Burgos.— <i>Nueva cocina práctica</i>	\$ 2.25
Gotta.— <i>La mujer más hermosa del mundo</i>	2.00
Eugenio D'Ors.— <i>El molino de viento</i>	2.00
Gourmont.— <i>El vellocino de oro</i>	1.75
León Frapié.— <i>La virginidad</i>	2.00
Pirandello.— <i>El carnaval de los muertos</i>	1.75
<i>Vestir al desnudo</i>	1.50
<i>Cuando estaba loco</i>	2.00
Rosso di San Secondo.— <i>La fiesta de las rosas</i>	1.50

Dr. Isidro R. Amaya

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO.

De las Facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y Costa Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos; cartulación esmerada. Horas de oficina: de 7 a 12 y de 1 a 5.

Casa de doña Margarita Lanza.—Calle de La Fuente.

ZAPATILLAS finas de charol.

Calzado de todas clases para trabajar, de varios precios.

Fábrica de Calzado

LA ESTRELLA

- Lotería Nacional de Beneficencia -

PREMIO MAYOR

.....DIEZ MIL PESOS.....

Hotel Ambos Mundos

DE ISIDRO MONTOY

El mejor de su clase en esta capital

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo para poder satisfacer las exigencias de su clientela. EL AMBOS MUNDOS es lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría. Abierto hasta las 24 horas.

Edificio Debe.--Tegucigalpa.

Revistas extranjeras

a precios ínfimos, en la
Librería de HISPANO-AMERICA.

CARLOS TRAU
AGRIMENSOR

San Pedro Sula.

Teléfono 114-2

Constantino J. Larach

CASA FUNDADA EN 1912.

Especialidad en telas de fantasía para señoras. Casimires de alta calidad y driles finos para caballeros. Siempre mantiene gran surtido de zapatos de las más afamadas marcas, para señoras, caballeros y niños. Su principal ramo es de ventas al por mayor, donde obtienen sus clientes los precios más ventajosos del mercado.
SAN PEDRO SULA, HONDURAS, C. A.

-- SOCIAL --

Director: Conrado Massagüer.

Avenida de Almendares

esquina a Bruzón.

Habana, Cuba.

Dr. PAREDES

MEDICO-CIRUJANO

Dedicado exclusivamente a la Cirujía y enfermedades de los ojos.

Consulta: de 3 a 5 p. m., en el Hospital General.

Editorial Cervantes

MUNTANER, 65.

Teléf. 2263-G.

BARCELONA

ESPAÑA.

CIGARRILLOS DANDY

Se recomiendan solos: \$ 1.00 el paquete. Donde

Urbano Ugarte.

LA REVISTA ARIEL publicará un breve juicio sobre las obras que le remitan los autores o casas editoras.

HERDER & Cía.

LIBREROS-EDITORES
FRIBURGO DE BRISGOVIA
ALEMANIA.

Anuncie en esta revista, que circulará extensamente hasta en las más remotas regiones de Honduras; y que irá, en el canje más amplio, a todas las mejores publicaciones del mundo. Así, su nombre y su negocio serán conocidos en todas partes.

BAZAR PALESTINA
DE ABRAHAM Y SALOMÓN
TELA, HONDURAS.
Mercaderías en general.
El Bazar Palestina es el establecimiento más popular de este PUERTO.

Dr. Alfredo Sagastume
Médico y Cirujano

Nuevamente se pone a la orden de su apreciable clientela. Consultas gratis para los pobres. Clínica contigua a la Farmacia Centroamericana, bajos de la casa Reina, Plaza de Dolores.

MIGUEL OQUELI RODRIGUEZ
ABOGADO Y NOTARIO
Tegucigalpa.

Coronado García
Abogado y Notario
Dirección: Media cuadra al sur de los Juzgados de Letras de lo Criminal. Tegucigalpa.

Alfredo Trejillo Castillo
ABOGADO
Hotel Prats.—Tegucigalpa.

Sebastián García V.
Abogado y Notario
Ofrece sus servicios. Altos de La Hoya. Tegucigalpa.

LA FAVORITA

Fundador y propietario:
Santos E. Domínguez.

Establecimiento industrial de Tegucigalpa, República de Honduras, C. A. Fundado en 1906. Famoso por la pureza de sus productos. PREMIOS: Medalla de Plata en la Exposición Internacional Panamá-Pacífico, de San Francisco de California, 1915. Medalla de Primera Clase en la Exposición de Artes, Agricultura e Industrias de Tegucigalpa, Honduras, 15 de septiembre de 1921. Bebidas gaseosas de alta calidad, sin alcohol. CERVEZA SINTÉTICA (bebida alcohólica), descubierta por SANTOS E. DOMÍNGUEZ, en abril de 1922, y ofrecida al público con el nombre de

CERVEZA NEGRA HONDUREÑA
Superior a las mejores cervezas fermentadas.
Cerveza Sintética, Patente Hondureña, N° 896.

LAMPARAS

COMPLETAS

Baterías, Bujías y

Lentes para

repuesto.

Filtros para agua

**BAZAR
UNION**



PARAGUAS Y

CAPOTES.

Calzado fuerte para el invierno

Tacones y Zuelas

GOODYEAR

Teléfono 119.

JABONES: SAUFAST, HENO DEL CAMPO, LIMÓN, HENO DE PRAVIA, SAPOLIO Y BON-AMÍ.

CASIMIRES de pura lana a \$ 6 vara.
PASE HOY MISMO
y escoja el que más le guste.
SANTOS SOTO.

ALBERTO CRESPO,

Comerciante al por mayor y menor.

Gran surtido de novedades europeas y americanas y mercaderías en general.

Especialidad en calzado para señoras, señoritas y caballeros.

Frente al Parque.—Trujillo. S. H.

REVISTA ARIEL

ANGLO-AMERICANA

Taller de Sastrería de primera clase

Especialidad en trajes de etiqueta.—Gran variedad de casimires constantemente renovados.

OSORIO GIRON HNOS.

Velas, Jabón y Aguarrás

de excelente calidad fabricados por LA ECONOMICA son los artículos preferidos por los consumidores,

por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica y medallas en las Exposiciones Internacionales de Búfalo, 1901; San Francisco de California, 1915; y en La Nacional del Centenario, en Tegucigalpa, 1921. LA ECONOMICA, la más antigua y acreditada fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su alta economía en la compra de sus productos.

Abrigos. Camas de hierro y bronce. Pielés. Sweaters para niños. Frazadas de lana y de algodón. Colchas blancas. Tapetes de plush, lino y algodón. Casimires ingleses. Donde

QUINCHON LEON & C^o

Farmacia La Salud del Dr. Enrique Vives Monjil
Tegucigalpa.—C. A.

Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Drogas. Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería. Jabones Medicinales. Especialidades en Medicinas Puras.

Dr. B. MARICHAL
CIRUJANO DENTISTA

Operaciones sin dolor
Métodos modernos
Trabajos garantizados

Teléfono N^o. 201.
Casa Streber, frente
a la Central de
Teléfonos.

TAVARONE HERMANOS

OFICINA CENTRAL:
Choluteca, Honduras, C. A.

Sucursales Amapala, Nacaome, Aramecina,
San Marcos de Colón, Morolica, Texi-
guat, El Triunfo.

Importadores — Exportadores

SURTIDO PERMANENTE

de Algodones en general. Minería. Sedería.
Cristalería. Loza. Artículos de punto de
media. Casimires. Lino. Perfumería. Ar-
tículos para regalo.

Unicos concesionarios para el Sur de Honduras de los Sombreros Borsalinos.—Gran surtido de alhajas de oro y plata que garantizamos.
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.—Compramos al mejor precio de la plaza, café, cueros de res, pieles de venado, minerales.

EL SUPLEMENTO

DIRECCION: MIGUEL SANS.

EL SUPLEMENTO

MAGAZINE ILUSTRADO - Aparece todos los miercoles

	CAPITAL	INTERIOR
NÚMERO DE LA SEMANA.....	\$ 0.20	\$ 0.25
ATRASADO.....	\$ 0.40	\$ 0.50
SUSCRIPCIÓN TRIMESTRAL (13 NÚMEROS)	\$ 2.50	\$ 3.00
SEMESTRAL (26 ")	\$ 4.80	\$ 5.70
ANUAL (52 ")	\$ 9.00	\$ 11.00

Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, EE. UU. de Norte América, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, El Salvador, Santo Domingo y Uruguay..... Año, \$ 5.50 oro
Demás países del exterior..... " " 7.50 "

Dirección y Administración: Chacabuco, 357. Buenos Aires, República Argentina.

LA SUIZA

de E. Défago

Tela... Honduras.

Este establecimiento, recientemente abierto, tiene fama por sus buenas mercaderías a precios módicos.

Especialidad en abarrotes y productos del país.

IMPORTANTE

La Administración de ARIEL despachará inmediatamente, previo envío de su valor y el del porte postal, todos los pedidos que se le hagan de los departamentos, de las obras de la Librería de HISPANO-AMERICA, y de las colecciones de las revistas *Hispano-América*, *Esfinge* y *Ariel*.

A nuestros amigos de los departamentos

Despacharemos por correo, a la mayor brevedad, todo trabajo tipográfico que nos encarguen nuestros amigos de los departamentos, para lo cual deberán enviarnos su valor y el del porte postal. Cada centenar de tarjetas impresas de visita, con sus respectivos sobres, y los sellos del correo, les importará \$4.50. El block de cien hojas de papel fino con sus sobres, ambos timbrados, y el vl. del correo, \$7.50; sin sobre: con el certificado, 4.00.

**ESTRELLAS FIJAS
EL ORIGEN DEL MUNDO
Y DEL HOMBRE**

POR EL

DR. AGUSTÍN HOMBACH,

Arzobispo en Tegucigalpa.

De venta en la Librería de Hispano-América

Ezequiel Mazariegos

Abogado y Notario Público

Con veinte años de práctica, ofrece sus servicios profesionales. Tegucigalpa, Barrio de La Ronda, Avenida Jerez, N^o 104. Teléfono N^o 202.

SE ALQUILA

Para oficina, por un precio módico, el cuarto que ocupó la agencia de la Rosario Mining C^o, en la casa Streber.

Tiene agua adentro.

Llamar al teléfono número 64.

Tipografía LA PRENSA LIBRE

Se ejecuta, con prontitud y buen gusto,
toda clase de trabajos.

PRECIOS ————— ECONÓMICOS.

Avenida San Francisco, No. 30.

A la **LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA** ha llegado, por los últimos correos, gran número de libros selectos, lo mejor de los catálogos. Obras de los más grandes autores de todos los tiempos. **PRECIOS MÓDICOS.**

BANCO DE HONDURAS

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Capital Autorizado.....	\$ 1.000.000.00
Capital Acordado.....	600.000.00
Capital Suscrito.....	417.500.00
Reservas.....	441.839.98

OFICINA PRINCIPAL: Tegucigalpa.
SUCURSAL: San Pedro Sula.
AGENCIAS: Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba, Puerto Cortés, Amapala, Choluteca, Juticalpa, Sta. Bárbara y Progreso. CORRESPONSALES: En las principales ciudades del Exterior.

CABLE: BANCO

Códigos: ABC. 4ª y 5ª ediciones y 5 Letras, Lieber's March, Lieber 5 Letras, Western Unión 5 Letras Bentlys y Peterson.

Cristóbal Guerrero

FOTÓGRAFO

Prontitud, esmero y honradez. Especialidad en bustos e iluminaciones. Ocurrid a este centro artístico y quedaréis complacidos. Olanchito, Yoro, Honduras.

Geo Cassis y Cía.

TELA-HONDURAS.

Importadores — Exportadores.
Mercaderías en general.
Compran productos del país.
A precios sin competencia.

Venancio Callejas

CIRUJANO DENTISTA

PROCEDIMIENTOS MODERNOS. GARANTIZADOS TODOS LOS TRABAJOS DE ORIFICACIONES, PUENTES, ETC.

Diario *El Cuarto Poder*

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Director y Gerente:

Lic. José Luis BARRIENTOS.

Se necesitan Agentes en todas las poblaciones de Centro América, especialmente en Honduras. El diario más ameno y de más circulación de la Costa Norte.

Un peso plata la suscripción

Envíe Ud. un trimestre adelantado y se lo remitimos directamente.

José Manuel Selva

Abogado y Notario
TELA, HONDURAS, C. A.

José María Mejía Lobo

Médico y Cirujano.

Avenida del Ferrocarril.

Puerto Cortés.

el
"calavera"...



EL "ídolo" de mamá. Y el encanto de la casa. Alegre, "chistoso," espléndido con todos. Sólo que de vez en cuando se excede en las copas y llega más alegre de la cuenta. Al otro día, dolor de cabeza, malestar y agotamiento. Pero, ¡qué importa, hombre! Para eso esta ahí la

CAFIASPIRINA

Dos tabletas, un vaso de agua y ¡todo pasó! También a "papá," a "mamá," o a las "niñas" cuando se trasnochan en un baile y amanecen indispuestos, *Cafiaspirina* los alivia y les levanta las fuerzas.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

Incomparable también para los dolores de muela y oído; las neuralgias; el reumatismo, etc. Regulariza la circulación y devuelve la energía y el bienestar.



¡No reciba tabletas sueltas!

Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRECITO "CAFIASPIRINA" de una.